



EL UNIVERSO DE STEPHEN KING - NÚMERO 57 - SEPTIEMBRE DE 2002



CONTENIDO



INSOMNIA - NÚMERO 57

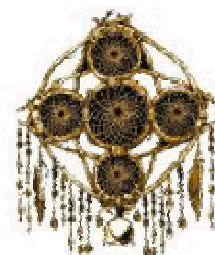
- 2 - **NOTA DEL EDITOR** - Del libro a la pantalla
- 4 - **ACTUALIDAD** - Noticias desde la zona muerta
- 10 - **BACKSTAGE** - Una visita al set de *Dreamcatcher*
- 13 - **IMPRESIONES** - Espacios en blanco
- 16 - **OPINIÓN** - Stephen King y la cultura popular
- 20 - **INSIDE VIEW** - ¡Oh, Waikiki, Waikiki!
- 26 - **TORRE OSCURA** - Ilustradores: Michael Whelan
- 31 - **THE DEAD ZONE** - Episodios 6 al 9
- 43 - **FICCIÓN** - *Presentación*, un cuento de Marcelo Dos Santos
- 46 - **E-MAIL** - Hablan los tommyknockers
- 48 - **CONTRATAPA** - Portadas de *From a Buick 8*
- 49 - **CRÉDITOS**

«En estos tiempos si algo no resulta espectacular puede seguir y seguir eternamente sin que nadie se entere. Ni se cree en ello ni se deja de creer. Es, sencillamente, otra parte de ese extraño mantra cuasi divino que forma el cada vez más rápido flujo de acontecimientos y experiencia de este siglo que se va

aproximando a su fin».
(*Los reploides*)

Del libro a la pantalla

A comienzos de 2003 se estrenará el film *Dreamcatcher*, basado en una de las novelas de Stephen King que más polémica ha desatado entre sus *fans*. Las discusiones se generan al analizar la calidad del libro: para muchos es una novela pesada, densa, hasta casi aburrida. Otros sostienen, en cambio, que es una novela plena de acción, dura, y con algunos aspectos muy interesantes. Pero, en definitiva, todos coinciden en que no es de lo mejor que ha escrito King últimamente.



Teniendo en cuenta estos antecedentes, ¿se puede esperar un buen film? Y la respuesta, desde nuestro punto de vista, es un rotundo sí. Así como muchas veces la pantalla grande «aniquiló» los libros de King, en este caso la cosa puede ser diferente. Al ser reducida a dos horas, las partes que se hacían «pesadas» en el libro seguramente no lo serán en pantalla, por lo que la historia será contada de una manera más ágil. Muchos de los que no gustaron de la novela quizás terminen aclamando al film.

Durante el mes que pasó se conoció un «tráiler» publicitario de la película, donde se puede observar una excelente ambientación y una representación fiel del «clima» opresivo del libro. A eso, hay que sumarle un destacado director y un elenco de primer nivel. La productora, Castle Rock (la que más adaptaciones de la obra de King ha realizado), ha siempre tratado el material de origen con mucho respeto y, a pesar de algunas diferencias, siempre el resultado ha sido más que bueno. Recordemos que *Castle Rock* ha sido la responsable de films como *Misery*, *Stand by Me*, *The Green Mile*, *The Shawshank Redemption* y *Hearts in Atlantis*.

En síntesis, y sin querer hacer futurología, creemos que *Dreamcatcher* será no solo un éxito fílmico, sino una excelente adaptación de una de las novelas de King más discutidas. Y, mientras esperamos el estreno, podemos ir deleitándonos con una visita al set de filmación, además del resto de artículos que presentamos este mes en **INSOMNIA**:

- **Backstage: Una visita al set de *Dreamcatcher***

Un paseo por los fríos parajes donde se filmó la película que cuenta una muy peculiar invasión alienígena.

- **Impresiones: Espacios en blanco**

Kevin Quigley analiza *From a Buick 8*, la última novela de Stephen King.

- **Opinión: Stephen King y la cultura popular**

A través del arte es posible conocer cómo es la sociedad en la que vivimos.

- **Inside View: ¡Oh, Waikiki, Waikiki!**

Richard Dees y su «descanso» en una paradisíaca playa de Honolulu.

- **Torre Oscura: Ilustradores - Michael Whelan**

Conozcamos al genial artista que ilustró *The Dark Tower I: The Gunslinger*.

- **The Dead Zone: Episodios 6 al 9**

Visitamos el set de filmación de la serie, y contamos todo sobre los últimos episodios.

- **Ficción: *Presentación*, un cuento de Marcelo Dos Santos**

Presentamos, nunca mejor dicho, un relato de un autor argentino que acaba de publicar su primer libro.

¡Hasta el mes próximo!



Noticias desde la zona muerta



NUEVOS CORTOMETRAJES

Actualmente, se encuentran en producción tres cortometrajes amateurs basados en cuentos de Stephen King. Como muchos recordarán, King suele vender al valor simbólico de 1 dólar los derechos para filmar algunos de sus cuentos, y normalmente son adquiridos por jóvenes cineastas. Estos tres nuevos títulos que vienen a sumarse a la larga lista de adaptaciones fílmicas de la obra de King son los siguientes:



- ***Here There Be Tygers (Hay tigres)***
Dirección: James Cochrane
- ***I Know What You Need (Sé lo que necesitas)***
Dirección: Shawn S. Lealos
Elenco: Kevin Real, Holly West, Keia Booker
- ***Night Surf (Marejada nocturna)***
Dirección: Peter Sullivan
Elenco: Matthew Oliva, Clarence John Woods, Geoffrey Emery

El primer relato apareció publicado en la antología *Skeleton Crew (Historias fantásticas)*, mientras que los otros son relatos de *Night Shift (El umbral de la noche)*.

SE VIENE FROM A BUICK 8

Como siempre cuando faltan pocas semanas para el lanzamiento de un nuevo libro de Stephen King, comienza una fuerte campaña publicitaria y de promoción. Durante el mes de agosto el sitio web de la editorial Scribner publicó un extracto de *From a Buick 8*, la novela que se editará en pocos días más. Por otro lado, en el sitio web oficial de Stephen King se puede descargar en forma gratuita un *screen saver* de dicha novela.

EL COCHE PERVERSO

En el número de agosto de la revista española *QUO* aparecen varios relatos inéditos de diferentes autores, entre ellos uno de Stephen King, que es en realidad un extracto de *From a Buick 8*. En el mismo aparecen solo algunos párrafos sueltos e inconexos. Por otra parte, según figura en la revista, el libro en España se publicaría con el horrible nombre de *Buick 8: Un coche perverso*, un título más que horroroso.

LECTORES PARA UN NUEVO AUDIOBOOK

Como ya hemos informado anteriormente, la versión en *audiobook* de *Everything's Eventual* constará de varios volúmenes, con diferentes relatos en cada uno de ellos, y que están siendo editados en estos meses. Próximamente se editará *The Man In The Black Suit: 4 Dark Tales*, y se ha confirmado que los actores que pondrán voz a cada relato son Becky Ann Baker, Peter Gerety, Arliss Howard y John Cullum.

APARICIÓN EN PÚBLICO

Stephen King realizará una aparición en público, donde firmará ejemplares de su última novela, *From a Buick 8*. Será el 25 de septiembre en Pleasantville, New York, como parte de The Jacob Burns Film Center. Además, habrá una conferencia pública en la que King debatirá y conversará con Janet Maslin, escritora y redactora de *The New York Times*.

KING FUERA DEL ASILO

La empresa *Kismet Entertainment* producirá el film *Asylum* (basado en una novela de Patrick McGrath) para la compañía *Paramount*. Originalmente de este proyecto iban a participar Jonathan Demme como director y Stephen King como guionista, pero ahora parece que las cosas cambiaron. Si bien King ya escribió el guion, el mismo no sería usado, ya que la tarea de escribir el guion definitivo ha sido encargada a Patrick Narber.

GEORGE BEAHM: REGRESO CON CD-ROM

El escritor George Beahm, uno de los especialistas en la obra de Stephen King, está por editar la versión en CD-ROM de su último libro, *Stephen King Collectibles: An Illustrated Price Guide*. El mismo contendrá casi 700 láminas color con cada una de las ediciones presentadas en el libro original. Probablemente contenga también algún nuevo ensayo. Será un CD-ROM para PC y Mac, y se venderá por separado.

¿VUELVE EL PILOTO NOCTURNO?

Mark Pavia, el director del film *The Night Flier* (que adapta el relato corto de Stephen King de igual título), confirmó que existe la posibilidad de realizar una secuela del mismo.

«Hubo conversaciones sobre *The Night Flier 2*», reveló Pavia. «Yo escribiría el guion y dirigiría, y Stephen King daría su visto bueno a la historia. El personaje de Richard Dees (interpretado por Miguel Ferrer) no encajaría en la misma, aunque tengo la idea de resucitarlo como una especie de Terminator al servicio del líder vampiro, Dwight Renfield. Renfield y Katherine Blair (interpretada por Julie Entwisle, esposa de Pavia), personajes del film original, estarían en esta secuela».

NOVEDADES EN DVD

Pronto se editarán en formato DVD tres conocidas películas basadas en obras de King. Veamos cuales son, y los extras que contendrán:

- *Cat's Eye (Los ojos del gato)*: se editará el 1.º de octubre. Con subtítulos en inglés, francés y español. Incluye comentarios del director, Lewis Teague.
 - *IT*: se editará el 1.º de octubre. Con subtítulos en inglés, francés y español. Incluye comentarios del director, Tommy Lee Wallace, y de los actores Richard Thomas, John Ritter, Tim Reid y Dennis Christopher.
 - *The Shining (El resplandor)*: se editará el 7 de enero de 2003. Con subtítulos en inglés, francés, español, portugués, mandarín, coreano y otros idiomas. Incluye comentarios de Stephen King, Steven Weber, Mick Garris, Cynthia Garris, Mark Carliner, Bill Corso, Boyd Shermis, Patrick McMahon y Shelly Johnson. Además, un compendio de escenas inéditas, comentadas por el director.
-

TOUR DE ROCK BOTTOM REMAINDERS

Rock Bottom Remainers, el grupo de *rock* integrado por escritores, no se da por vencido; y ya ha planeado cinco nuevas presentaciones, en las que seguramente estará presente Stephen King, cantando y tocando la guitarra. Las fechas y lugares son los siguientes:

- 22 de noviembre, 2002 - Scotty's Landing, Coconut Grove, Florida
 - 23 de noviembre, 2002 - Bayside Marketplace, Miami, Florida
 - 22 de abril, 2003 - Seattle, Washington
 - 24 de abril, 2003 - San Francisco, California
 - 25 de abril, 2003 - Los Angeles, California (LA Book Festival)
-

MERIDIAN WRITING

En la radio de la *BBC* se emitió un programa especial dedicado a Stephen King, dentro del ciclo Meridian Writing. Participaron del mismo Harriett Gilbert, conductor del programa, los escritores Neil Gaiman y Muriel Gray, y Lilja, un conocido fan de Suecia, que tiene su propio website y que es bien conocido por todos nosotros, ya que continuamente publicamos artículos de él en **INSOMNIA**.

CASA NEGRA EN MÉXICO

México es otro país donde los fans de Stephen King ya pueden comprar *Casa negra (Black House)*, la segunda novela que el autor de Maine escribió en colaboración con Peter Straub, otro gran escritor del género. La edición es la de Plaza & Janés, que ya se editó en España, Chile, Uruguay, etc.

OTRO RAMONE QUE SE FUE

El pasado 5 de junio falleció el ex bajista de Ramones, Douglas Colvin (más conocido como Dee Dee Ramone), a causa de una sobredosis. Su cuerpo fue hallado en su residencia de Hollywood por su esposa argentina Bárbara Zampini. Si bien Dee Dee había abandonado la banda en 1989, luego de salir a la venta *Brain Drain*, nunca dejó de componer para la banda. La gran mayoría de temas están escritos por él, seguido por Joey Ramone, el otro miembro fallecido.

«Los dejé porque ya no me llevaba bien con ellos. Era una manera de vivir demasiado esquizofrénica e hipercrítica [...] Además nunca escribían nada bueno, y si lo hacían yo tenía que ayudarles y después solo ponían su nombre. Me harté de la banda y de su música, quería hacer algo distinto, no ser más un Ramone, hacer rap y ocuparme más de mí mismo». (Declaraciones suyas al abandonar la banda).

Luego se dedicó al rap, más sin mucho éxito. Cuando *Ramones* se separó, formó junto a Marky Ramone (el ex-baterista) y su esposa argentina, *The Remainz* (suena parecido a Ramones, y significa Los Reztos), con los que tocaban temas de la banda original. Vivió en la Argentina, más precisamente en Lomas de Zamora y en Burzaco. Antes de morir se encontraba dedicado a la pintura. Algunas de sus obras se encontraban en exposición en Nueva York.

No queríamos dejar de mencionar esta noticia en **INSOMNIA**, ya que además de ser King fan de ellos (y ellos de King), compusieron el tema *Pet Sematary*, incluido en la película de igual nombre, la cual adapta el libro de Stephen King. Dee Dee era el autor del tema.

REFERENCIA EN THE X-FILES

En un episodio de la segunda temporada de *The X-Files*, titulado *Die Hand, Die Verletzt* (*La mano que mata*), hay una referencia a Stephen King. En un momento dado, los personajes están mirando un fichero de biblioteca y el primer título que aparece es «*King, Stehen*» (textual), «*Four Past Midnight*».

REFERENCIA EN SLIDERS

En un capítulo de la serie de televisión *Sliders* (*Deslizadores*), que se emite por el canal USA Network, los protagonistas llegan a un campamento aparentemente deshabitado, y Malory dice: «*Parece el campamento de verano de Stephen King*». Luego se encuentran con una persona que se presenta como «*El grande y poderoso Oz*», clara referencia a *Cementerio de animales*.

REFERENCIA EN LA BANDA DEL PATIO

En un episodio de la serie animada *La banda del patio* hubo una referencia a Stephen King. Una de las niñas protagonistas tenía problemas, y le preguntaron cómo se encontraba, a lo que ella contestó:

—¿Cómo me voy a encontrar? Mi vida es como una novela de Stephen King.

REFERENCIA EN ENTREVISTA

En una entrevista realizada a J.K. Rowling (autora de los libros de Harry Potter) y publicada en el sitio web www.theage.com.ar, fue mencionado Stephen King:

—¿Recuerda aquella historia que ocurrió sólo hace cinco años atrás, en la que J.K. Rowling garabateaba el primer libro de Harry Potter, con una bebé durmiendo, y con bastantes problemas económicos?

—Es una buena historia, similar a la de Stephen King escribiendo *Carrie* en una casa rodante.

PELÍCULAS POR CABLE

Este mes se podrán ver las siguientes películas en los canales de cable de la Argentina (la programación puede variar en otros países):

- **El resplandor (*The Shining*)**
Domingo 1, 00:15 hs. CINEMAX
- **Las películas de Rob Reiner (Documental del director de *Stand by Me y Misery*)**
Domingo 1, 16:30 hs. TNT, Viernes 27, 19:00 hs. TNT
- **Sueño de libertad / Sueño de fuga (*The Shawshank Redemption*)**
Miércoles 4, 01:45 hs. HBO
- **La zona muerta (*The Dead Zone*) [Serie]**
La serie se emite en forma regular por el canal AXN en los siguientes horarios:
Miércoles 4, 20:00 hs., Jueves 5, 02:00 hs., Jueves 5, 13:00 hs., Domingo 8, 19:00 hs., Miércoles 11, 20:00 hs., Jueves 12, 02:00 hs., Jueves 12, 13:00 hs., Domingo 15, 19:00 hs., Miércoles 18, 20:00 hs., Jueves 19, 02:00 hs., Jueves 19, 13:00 hs., Domingo 22, 19:00 hs., Miércoles 25, 20:00 hs., Jueves 26, 02:00 hs., Jueves 26, 13:00 hs., Domingo 29, 19:00 hs.
- **A veces ellos regresan... otra vez (*Sometimes They Come Back... Again*)**
Jueves 5, 22:30 hs. MGM, Viernes 6, 03:00 hs. MGM, Viernes 6, 18:00 hs. MGM, Lunes 9, 00:00 hs. MGM, Domingo 15, 00:30 hs. MGM
- **Directores: Rob Reiner (Documental del director de *Stand by Me y Misery*)**
Miércoles 11, 15:00 hs. MGM
- **Eclipse total (*Dolores Claiborne*)**
Jueves 12, 01:00 hs. A&E MUNDO, Jueves 12, 13:00 hs. A&E MUNDO

- **La ira: Carrie II (The Rage: Carrie II)**
Jueves 12, 13:00 hs. MGM, Viernes 13, 06:00 hs. MGM, Domingo 29, 02:15 hs. TNT
- **Misery**
Jueves 12, 21:30 hs. MGM, Viernes 13, 01:00 hs. MGM, Viernes 13, 18:30 hs. MGM, Lunes 16, 00:00 hs. MGM
- **La maldición de los sonámbulos (Sleepwalkers)**
Sábado 14, 02:15 hs. TNT
- **Cambios macabros / La tienda de los deseos malignos (Needful Things)**
Sábado 14, 22:00 hs. MGM, Domingo 15, 02:30 hs. MGM
- **Camiones asesinos (Trucks)**
Viernes 20, 04:00 hs. THE FILM ZONE
- **Las películas de John Carpenter (Documental del director de Christine)**
Domingo 22, 04:30 hs. TNT

LO QUE VENDRÁ

Confirmado:

24 de septiembre de 2002: *From a Buick 8* (libro)

Probable:

Octubre de 2002: *From a Buick 8* (libro, edición en castellano)

7 de febrero de 2003: *Dreamcatcher* (cine)

Marzo de 2003: *Everything's Eventual* (libro, edición en castellano)

2003: *The Dark Tower V: Wolves of the Calla* (libro)

2003: *The Dark Tower VI: Song of Susannah* (libro)

2004: *The Dark Tower VII* (libro)

Las noticias son extraídas, en su mayoría, de los sitios webs de Kevin Quigley, Lilja, Brian Freeman y de la lista de correo SKemers



Una visita al set de *Dreamcatcher*



Un paseo por los fríos parajes donde se filmó *Dreamcatcher*

Hay sets de filmación muy fríos. Entre ellos, los escenarios canadienses bajo cero de una de las últimas producciones de *Castle Rock*, *Dreamcatcher*, la adaptación de la novela de Stephen King dirigida por Lawrence Kasdan. Nos aconsejaron que lleváramos parkas, gorros y botas. Es decir, que vayamos bien abrigados.

Llegamos a *Prince George (British Columbia)*, a una hora de vuelo de Vancouver, en una noche «cálida», comparada con las temperaturas de -20 grados de días anteriores. Igualmente, los dientes no dejaban de castañear.

Los sets, diseñados por Jon Hutman, colaborador de Kasdan desde hace tiempo, se ajustan perfectamente a los solitarios ambientes de Maine ilustrados por King en el libro.

Como si nos encontráramos en un lugar que no podría estar muy lejos del Hotel Overlook, los sets exteriores que vimos consistían de una cabaña en los bosques (los lectores del libro la reconocerán muy bien: Hole in the Wall), y de una tienda de comidas/supermercado (el local de Gosselin del libro). Ambos fueron construidos de cero para el film, y se ven como salidos de la peor pesadilla, ya que su calidad rústica encaja perfectamente en el paisaje. (Si bien están bastante lejos geográficamente en el libro, están apenas a un tramo de distancia en la vida real).

El diseñador de producción Hutman y su equipo, además, rompieron y acortaron algunas de las maderas, para dar la impresión del paso del tiempo. Realmente pareciera que las construcciones hubiesen estado sometidas durante años a constantes nevadas. A cada lugar que íbamos, vimos que había una dedicación increíble a los detalles mínimos, desde los uniformes hasta los helicópteros, desde la tienda de Gosselin hasta la cabaña, que, como una anécdota curiosa y divertida, tenía en su interior una biblioteca con una copia en rústica de un libro de King: *The Stand*.

Si no han leído *Dreamcatcher*, déjenme meterlos apenas en tema, sin contarles mucho de la historia. Es un extravagante relato de ciencia ficción, pero me di cuenta hasta que punto lo era recién cuando vi los sets y hablé con gente como el director, los actores y el productor asociado Mark Kasdan, que no había producido un film de su hermano desde *Silverado*.

Mark Kasdan estuvo disponible para responder a gran cantidad de preguntas. Habló de la película y del elenco, así como del proceso de desarrollo. Larry Kasdan ayudó a dar forma final al guion, luego de la primera versión del reconocido William Goldman, todo un especialista en guiones basados en historias de King. A la cabeza del Departamento de Maquillaje se encuentra Bill Corso, un veterano artista que

trabajo en *The House on Haunted Hill* y la miniserie *The Shining*, de Mick Garris. Además, hizo un cameo en *The Stand*, interpretando a un cadáver.

Mark comentó que la banda de sonido está a cargo de James Newton Howard, un veterano colaborador de Kasdan, que ya tiene experiencia en el campo sobrenatural, al haber puesto música a películas como *The Sixth Sense*, *Stir of Echoes* y *Signs*.

Mark también comentó que los efectos especiales ejemplo: —las versiones en marioneta de los bichos alienígenas— están siendo creados por el legendario especialista Steve Johnson de XFX, que se encarga de todo: desde animales muertos hasta manos sin dedos, pasando por los mencionados bichos. Kasdan comentó que no habrá muchas escenas sangrientas, pero sí muchos sustos. Los efectos digitales serán realizados por Industrial Light & Magic, la compañía de George Lucas.

El guion trata de cuatro amigos: Henry (Thomas Jane), Beaver (Jason Lee), Jonesy (Damian Lewis), y Pete (Timothy Olyphant), que anualmente realizan un viaje a su ciudad natal para una excursión de caza, y paran en Hole in the Wall, una cabaña cerca de Jefferson Tract. Desafortunadamente para ellos, alienígenas se han estrellado cerca, y han comenzado a infectar a los lugareños con una rara enfermedad mortal llamada el virus de Ripley.

Durante nuestra visita pudimos ver el efecto del virus: una rara sustancia color rojiza que pudimos apreciar en las paredes y en las personas. Y sí, el virus involucra los llamados «bichos-caca» (parásitos alienígenas), que podrán ser vistos una vez que finalice la etapa de producción de efectos especiales.

Entonces aparecen los militares. El grupo es liderado por el dogmático Curtis (Morgan Freeman —y sí, era «Kurtz» en el libro, y King debió aceptar que le cambiaran el nombre). El rápidamente captura a todos los humanos de la zona para exterminarlos, pero antes comienza con una masacre de animales para evitar que el virus se expanda. Naturalmente, no todos coinciden con las decisiones de ejecuciones masivas de Curtis, por lo que pronto aparecen rebeldes entre los soldados.

¿Mencioné que hay una conexión psíquica entre los cuatro amigos, especialmente con Henry? ¿Mencioné que esto también involucra a un chico mentalmente retardado, ahora ya adulto, llamado Duddits (Donnie Wahlberg)? Creo que no... *Dreamcatcher* es un libro muy rico, haciéndose casi imposible hacer un resumen acá, pero aparentemente Bill Goldman no ha tenido problemas en convertirlo en un guión muy sólido.

Igualmente, pudimos ver mucho material durante la filmación, como una escena que incluía cientos de extras (habitantes de la ciudad cercana), interpretando tanto a soldados como a civiles. Tres cámaras capturaban toda la acción, y nos contaron que en el hotel iban editando, día a día, una versión preliminar de cómo quedarían las tomas.

Larry Kasdan, dirigiendo su décimo film y su primera película de ciencia ficción (dejando de lado que participó en los guiones de *El imperio contraataca* y *El regreso del jedi*), maneja las tomas y el set con la experiencia que le dan diez películas de alta calidad, como las que hizo él.

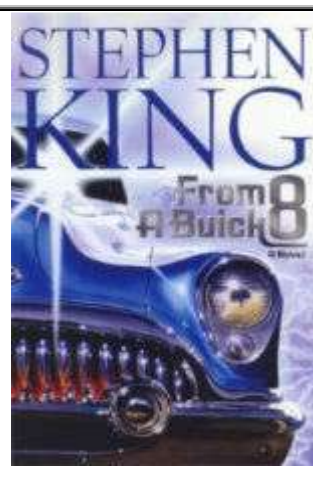
Debo terminar este artículo, porque tampoco quiero dar más pistas y, por supuesto, la idea era apenas contar un poco lo que viví en el set de filmación. La película se estrenará en los primeros meses del año próximo. La esperamos con ansiedad.

Smilin' Jack Ruby

Publicado originalmente en el sitio web *13th Street*



Espacios en blanco



Libro: *From a Buick 8* Autor: Stephen King
Año de publicación: 2002
Aún no editado en castellano

Gran parte de la carrera de Stephen King se ha enfocado en la premisa básica de cosas extraordinarias que le ocurren a gente común. Talentos salvajes como la telequinesis y las habilidades psíquicas llegan a aquellos que no las quieren, y que normalmente no saben cómo usarlas. Y algunas veces, la oscuridad se cierne sobre una ciudad, y se suma a los habitantes del lugar, para que peleen juntos o para que se destruyan.

En general, esta es la forma en las que las cosas ocurren en el universo de Stephen King desde que comenzó a publicar cuentos en revistas masculinas; pero continuó casi desde la misma manera hasta la más reciente novela de King, *Dreamcatcher*. Pero *From a Buick 8* es un poco diferente de aquel pasado exitoso. Si bien la oscuridad llega a una ciudad en un Buick 8; en este caso, la ciudad es un pequeño lugar llamado Troop D, en las afueras de la Carretera Estatal 32 de Pennsylvania.

El monstruo —la oscuridad—, para llamarlo mejor, llega a escena temprano y se va rápidamente. Lo que deja detrás se convierte en el corazón de este extraño libro: un Buick Roadmaster, uno como nunca se había visto en Troop D.

Uno puede hacer una lista de las cosas que están mal en el Buick: para los iniciados, la llave de ignición no es más que un pedazo de metal. También está el hecho que los cables del motor no van donde corresponden, sino que van de vuelta al motor. Y, por supuesto, el hecho que al Buick le guste comer gente es también extraño.

Bueno, no es precisamente lo que se dice comer gente; el porqué a veces la gente desaparece cuando está en las cercanías del Buick es un misterio. Lo cierto es que los policías que trajeron el Buick realmente no saben lo que el mismo hace. Lo interesante es que tampoco lo saben los lectores.

Ese es el elemento que separa a *Buick 8* del resto de las novelas de King: nunca se nos dan respuestas, ni siquiera pistas, que nos permitan saber porqué se producen extraños eventos cerca del Buick. Como en un juicio, somos invitados a escuchar los testimonios, ver las evidencias y realizar el veredicto final por nuestra cuenta.

¿Y con respecto a los testimonios qué? Bueno, acá tenemos al King clásico. El libro viene armado con lo que yo llamo «escenas de shock» —escenas que se pueden encontrar en casi todos los trabajos de King, que hacen que el nivel de excitación llegue a su pico máximo.

Las escenas psíquicas en *The Shining*, las manifestaciones en *Bag of Bones*, los ataques del perro en *Cujo*, y las muestras piroquinéticas de *Firestarter* tienen una acertada continuación: los shows de luces del *Buick*. Imagínenselo: la temperatura en Shed B (el galpón donde «duerme» el Buick) baja, las luces comienzan a emerger de las ventanillas del Buick y, a veces, algo más viene a través de ellas.

No contaré mucho más que eso. Una de las cosas que se disfrutaban más en la lectura de *From a Buick 8* es descubrir (junto con el personal de Troop D) los extraños y a veces terroríficos tesoros que esconde el Roadmaster. Estas cosas son el centro de atención de Curtis Wilcox, un policía que se obsesiona con el vehículo. La historia de Wilcox tiene paralelismos con otro personaje creado por King y que también se obsesionaba con los autos: Arnie Cunningham, de *Christine*.

La mayor diferencia es que la fascinación de Wilcox con el Buick no lo aleja de sus amigos. Para decir más, *From a Buick 8* puede ser leída como la historia de un Arnie Cunningham que no cayó en el ostracismo. Igualmente, esto no lo previene de ser asesinado. Y esto es típico de King: no importa quién seas, no importa qué tipo de circunstancias te rodean, puede pasarte lo peor que te imagines sin ninguna razón.

Tomando el legado de su padre, Ned Wilcox, Curtis está dispuesto a escuchar sobre el Buick que tanto cautivó a su padre. A medida que los hombres (y una mujer) del Troop D cuentan sus relatos (los diferentes puntos de vista que hacen que la historia sea efectiva), Ned se convence que algo debe hacerse con respecto al Buick. Algo drástico. Algo final. Algo que pueda vengar la muerte sin sentido de su padre.

Las historias paralelas del padre y el hijo nos llevan a una conclusión que, si bien es tensa, es más sutil que la mayoría de los finales pirotécnicos de King. En *From a Buick 8*, esta es la elección correcta. Una novela tranquila, de un horror apenas perceptible, no puede tener un final apocalíptico. Al igual que en *The Green Mile*, King sabiamente deja de lado el terror de lo desconocido, y se centra en el miedo de los que sufren.

Una cosa más: cerca del final de la historia, King decide utilizar un recurso que realmente va en contra de la novela, un truco obvio y barato, que me gustaría saber por qué King lo dejó finalmente. Según mi opinión, es el único punto flojo en una novela recomendable. Hagan caso a mi consejo: sabrán de lo que hablo cuando lean el libro, y una vez que hayan llegado a esa parte, olvídense del asunto.

Para ir terminando, una pregunta inquietante: algunos policías tienen nombres muy similares a algunos que hemos visto anteriormente en la saga de *The Dark Tower*. ¿Coincidencia? No puedo esperar mucho más tiempo para saberlo.

Sospecho que muchos lectores de *From a Buick 8* se sentirán defraudados por la falta de una conclusión firme. ¿Es el Buick de otro mundo? Quizás. ¿Adónde fue su conductor? No lo sabemos. ¿Por qué a veces desaparecen cosas? Realmente, no hay explicación. Como ya he dicho, la mayoría de las historias de King —especialmente las más largas— presentan a personas comunes en situaciones extraordinarias, pero siempre hay una razón más allá de lo inexplicable. Acá no encontraremos eso. Nada que pueda calmar al lector. *Buick 8* reitera que uno, por más que no quiera, las oportunidades de que algo extraño nos pase, vendrán y nos encontrarán.

Personalmente, amo el final abierto. Las pistas vagas que se nos dan acerca del origen —o al menos el lugar al que van las personas que se desvanecen en su presencia— es suficiente para mí. A veces, crear un escenario propio es mucho más atemorizante que se nos expliquen los porqué y los cómo. Quiero agradecerle a King por dejar que sus lectores completen los espacios en blanco.

Kevin Quigley

Publicado originalmente en el sitio web del autor



Stephen King y la cultura popular



A través del arte es posible conocer cómo es la sociedad en la que vivimos

Mucha gente se preguntará sobre el verdadero motivo acerca del enorme éxito que ha tenido nuestro escritor favorito durante su carrera literaria, poniendo énfasis seguramente en ninguna otra cosa más que una inteligente operación de marketing (olvidando de seguro las dotes artísticas del señor King, que muy bien son un gran motivo como para mantener un público fiel durante tantos años). Sin embargo, no es mentira que tanto Stephen King como sus representantes y editores han sabido manejar de manera adecuada todo esto, pero ello es no más un aspecto de un todo mucho más complejo y al que no le corresponde a este texto profundizar.

Si nos detenemos a pensar en el artista como un individuo capaz de reflejar en su obra su propio mundo interior, podemos ver que esta propia subjetividad es capaz de hacerse universal, de tal modo que el espectador llega a apreciar en ese arte sus particulares vivencias e inquietudes. Esto es porque una obra de arte lo es tal en la medida que va más allá de la novedad de su creación y logra producir una identificación del público con ella misma. Es por esta razón que los llamados clásicos perduran en el tiempo y le sobreviven a su autor.

Lo anterior, poniendo nuestra atención tan sólo en el terreno literario, para no extendernos demasiado en los ejemplos, puede contemplarse muy bien en lo que sucede con figuras como Shakespeare, Cervantes, Alejandro Dumas, Lovecraft y Asimov (la lista es más que numerosa, así que pido disculpas por no incluir a algún otro autor que bien merece estar nombrado). De este modo quien realmente conoce el trabajo de Stephen King (de ahora en adelante me referiré a él como "S.K." para hacer más rápida la escritura y lectura de este texto), con justa razón puede admitir y declarar a los cuatro vientos que S.K. se ha transformado hoy en día en un clásico contemporáneo; puesto que también es referente obligado a la hora de hablar sobre el desarrollo de la literatura de terror, o la literatura en general, durante las tres últimas décadas.

Al seguir la idea de arriba de que el artista logra producir con su trabajo una identificación con el espectador, podemos darnos cuenta de que las vivencias personales de cada autor, así como sus propias creencias, encuentran en el receptor a alguien que puede llegar a compartir aspectos vitales importantes. Esto sucede en el mejor de los casos cuando artista y público, por ejemplo, tienen la misma concepción religiosa, vivieron el mismo hecho histórico o sufrieron una similar repercusión en sus vidas por este hecho (la Guerra de Vietnam, o ciertos conflictos de la niñez, para nombrar sólo algunos casos).

Bueno, esto mismo sucede con la magna obra de SK, quien con todos sus relatos se ha transformado en un «fotógrafo» y testigo viviente de nuestra actualidad.

Es así como nuestro escritor favorito constantemente reseña en sus cuentos, relatos y novelas a estas «vivencias compartidas», incluso en detalles tan mínimos como las constantes referencias a la música rock, a películas, a la literatura popular, etc.

Debido a todo esto, el lector de S.K. contempla desde «fuera» su personal realidad y se da cuenta de que no está solo, que hay otros que han disfrutado con similares vivencias (por ej.: el gusto por la lectura a temprana edad como sucede con los protagonistas de *IT*), que comparten algunas de sus opiniones (las reflexiones y discusiones de los personajes de *Insomnia* acerca de la vida misma y la vejez) o han sufrido algo parecido (el trauma por la muerte de un ser querido y el mismo miedo a la muerte en *Cementerio de animales*). También aquí es fácil encontrar ejemplos, pues basta con tan sólo ponernos a recordar nuestras lecturas y detenernos en aspectos como estos.

No recuerdo muy bien si fue en la revista *Fangoria* (popular edición dedicada al terror en todas sus expresiones, de origen norteamericano y con traducción española ya en dos ocasiones), o en otra parte, que durante mi adolescencia leí que la literatura de S.K. se caracterizaba por ser de la temática «terror-en-el-patio-de-tu-casa». ¿Y qué quiere decir esto? Significa nada menos que sus escritos tratan sobre personajes comunes y corrientes (profesores, niños, vendedores ambulantes, escritores y otros) que, tan sólo cruzando un delgado margen de su vidas cotidianas y normales, se encuentran enfrentados a situaciones límites que hacen peligrar tanto su cordura como sus vidas (el caso de Roland de la saga de *La Torre Oscura* es algo aparte, pues a diferencia de la mayoría de los personajes kingnianos, él es un héroe, y no un antihéroe, que tiene muy clara su propia misión).

Si bien, por lo general, la literatura de terror consiste en ubicar a sus protagonistas en situaciones límites, donde la credibilidad de las situaciones es reemplazada por el desborde de la imaginación, se beneficia la materialización de los temores que subyacen en el alma humana.

El propio S.K. hace esto, pero él acentúa lo anterior haciendo que sus personajes se crean en la comodidad de sus monótonas vidas, hasta que de golpe la frágil normalidad se rompe e irrumpe lo siniestro (como cuando el protagonista principal de *La niebla* va de compras al supermercado y se queda encerrado con todos los que están allí rodeados por una peligrosa niebla llena de monstruos; o como sucede con los diversos viajeros de sus páginas que durante sus trayectos llegan a pueblos tal como en *Los chicos del maíz*, *La estación de las lluvias* y *¿Sabes? Tienen un grupo de la leche*).

Sucede entonces que los protagonistas de las obras de S.K. son seres comunes y corrientes, que sólo quieren vivir lo más cómodamente posible, y que hasta que no se ven obligados a sacar fuerzas de flaqueza y lo mejor de ellos mismos, no tienen nada de particular. De esta forma los libros de S.K. están llenos de referencias a la llamada cultura pop, puesto que sus personajes participan de ella como el típico ciudadano de clase media o baja estadounidense actual. Si quisiéramos encontrar un registro sobre las costumbres de una determinada época o cultura, y no contáramos con ningún testigo viviente o archivo audiovisual, nos bastaría con revisar la literatura correspondiente para encontrar la información que necesitamos: algo que muy bien la literatura de S.K es un ejemplo a la hora de reflejar nuestra realidad.

Debido a todo esto, encontramos constantes alusiones sobre MacDonaldis, *Star Wars* y *Star Trek*, películas como *Fui un hombre lobo adolescente*, *El monstruo de la laguna negra* y *Frankenstein*, cantantes y grupos como Freddy Mercury, Bob

Marley y Elvis Presley, escritores como H.G. Wells y sus tubos de morlocs en su novela *La máquina del tiempo*, automóviles como Cadillac y Plymouth, figuras de la televisión de su país y el cine como el Payaso Bozo y Arnold Schwarzenegger, así como muchos otros más ejemplos.

Hace pocos años atrás, el Ministerio de Educación del Gobierno de Chile publicó un texto para tercer año de enseñanza media, donde los autores de dicho libro hacían una distinción bastante peyorativa ente «*literatura culta*» y «*literatura de masas*». En el primer grupo consideraban a todos aquellos autores de reconocida intelectualidad (más bien políticamente correctos), y comprometidos con ciertas ideologías. El texto en cuestión, dirigido a un público adolescente, a quienes se suponía se debía motivar a la lectura quitando todo prejuicio de por medio, consideraba que sólo estos escritores «cultos» valían realmente la pena desde el punto de vista más artístico y trascendente. En cambio el segundo grupo era sólo literatura desechable, considerándose que el sólo objetivo de entretener era algo banal y digno de reproche; es así como la ciencia ficción, la fantasía, el terror, la novela negra y policial eran mal mirados por estos supuestos literatos. Como autores de «masas» se nombraban a escritores de la talla de Philip K. Dick, Arthur Conan Doyle, Patricia Highsmith, Anne Rice y nuestro Stephen King.

Por otro lado se decía sobre los autores de «literatura de masas» que estos se apropiaban de los gustos de un público determinado para entregarles productos prefabricados con el sólo objetivo de vender, entre otras estupideces capaces de sacar de sus casillas a cualquier lector o estudioso que realmente sabe del tema. Resulta interesante contrastar la opinión de gente así (que apenas es conocida en un reducido círculo de intelectuales o intelectualoides) con la de personajes como Jorge Luis Borges o Cortázar (quienes en este libro están señalados como escritores «cultos»), los cuales siempre supieron valorar la literatura fantástica y policial, escribiendo incluso ellos mismos relatos de este tipo o, en el caso de Borges, desarrollando tratados y publicando recopilaciones al respecto.

Todo esto nos lleva de nuevo al campo de la cultura popular, la literatura de terror y el propio S.K., puesto que no es que el artista se apropie de los gustos de un público determinado, pues es al revés, ya que es el público quien elige un determinado tipo de arte según sus propios intereses. Además, si se encuentra a un autor que tenga más de una conexión vital con uno mismo, mejor para uno.

Si bien durante la primer mitad del siglo XX Howard Phillips Lovecraft revitalizó la literatura de terror, transformando el ya añejo cuento sobre fantasmas y aparecidos en una oscura historia con todo un trasfondo mitológico y metafísico de por medio, S.K. hizo su propio aporte a partir de las tres últimas décadas del pasado siglo, al introducir al hombre común como uno de los temas principales de su obra y en general en la literatura de terror, y poniendo a la cultura de masas como herramienta para resaltar esta misma condición de su simplicidad.

Por último, y resumiendo lo antes expuesto en este ensayo, sería bueno recordar estos aspectos del trabajo de S.K., que se transforman no sólo en un medio para el entretenimiento y el ejercicio de la imaginación; y es que cada una de las ficciones de nuestro autor favorito (sea de terror, ciencia ficción, fantasía o «realista») es un muestrario, entre otras cosas, de lo que es el pueblo norteamericano de finales del siglo XX, así como de principios del XXI. Stephen King nos cuenta cómo son sus congéneres, cómo piensan y viven, cuáles son sus sueños y miedos. Luego, al ubicar al pueblo estadounidense dentro del género humano, por extensión, nos encontramos con un registro de lo que somos como especie, independientemente de la profundización de nuestras similitudes y semejanzas con quienes nos rodean.

Por ende, no hay mejor medio para conocer quiénes somos que a través del arte, y no hay forma tan entretenida como leyendo un buen libro, mejor si ese es del propio S.K.

Elwin Álvarez



¡Oh, Waikiki, Waikiki!



por Richard Dees

¡¡Oh, Waikiki, Waikiki!! Antaño cálida y soleada, con sus cimbreantes cocoteros recortándose contra el horizonte azul, a cuya sombra bailaban jóvenes y sensuales nativas ataviadas con una falda de juncos... y poco más. O nada más. O ni tan siquiera esos ondulantes faldellines que dejan entrever suaves y dorados muslos. Pero eso era antes. Ahora el mundo se ha

movido

vuelto loco y el clima parece bajo los efectos del LSD, o de cualquiera de esas novísimas drogas de diseño que te dejan molidos los huesos y el cerebro convertido en papilla.

¿Paradisíacas puestas de sol, orgías salvajes a la luz de la luna os dije?

En lugar de con un límpido cielo azul, Waikiki me recibió con rayos, truenos y negros nubarrones que dejaban traslucir apenas la impiadosa luz de un sol agonizante. El refrescante aroma de la brisa marina había sido borrado de un malsano manotazo y el aire olía a pestilentes fungosidades en descomposición. Las aguas de la pequeña cala en la que se hallaba mi cabaña, otrora imagino que cristalinas, refulgían con una ominosa y opresiva malignidad. Sin tiempo para llegar a mis aposentos vacacionales, el cielo se derrumbó de improviso sobre la isla en un violento diluvio de agua turbia y maloliente.

Calado hasta los huesos, apestando a cadáver en descomposición, llegué a la cabaña, introduje la llave en la cerradura, la giré, empujé apresuradamente la jamba con el hombro, y salí rebotado, trastabillando, hasta que tropecé con mis propios y entumecidos pies y caí de culo de forma más bien ridícula e indecorosa. Sentado sobre un charco de agua inmundada y barrosa, me quedé mirando la inamovible puerta con cara de gilipollas integral. Ríos de algo que me resisto a calificar de agua, tal era su hedor y consistencia gelatinosa, bajaban por mi rostro y se introducían con saña en mis ojos, nariz y boca. Contuve apenas una feroz arcada, casi sentí que el estómago se me volvía del revés como un guante, y me incorporé lenta y trabajosamente.

Caminé unos pasos hasta encontrarme de nuevo junto a la puerta rebelde. Giré la llave, esta vez en sentido contrario a la anterior, empujé cuidadosamente la puerta con la punta de los dedos y en esta ocasión la puerta se abrió con un espectral chirrido de sus goznes.

Penetré raudo en la estancia, cerré la puerta a mis espaldas y en la sórdida penumbra tanteé la pared en busca de un interruptor. Sin éxito. Algo reptante y peludo me rozó la mano y la retiré apresuradamente soltando un chillido histérico. Esperé inmóvil unos instantes hasta que mis ojos se acostumbraban a la falta de luz. Ni loco iba a exponerme otra vez a que aquella cosa peluda y viscosa volviese a tocarme.

No moví un solo músculo, creo que ni siquiera pestañeé, hasta que los contornos de la habitación se definieron lo suficiente. Recorrí con la vista las paredes a ambos lados de la entrada y suspiré aliviado cuando descubrí un pequeño cuadrado de plástico ennegrecido que parecía un interruptor. Extendí el brazo, lo pulsé casi alborozado, y nada. Otro fracaso en mis desesperados intentos de aportar un poco más de luz a mi entonces sombría existencia.

Con cuidado de no machacarme las espinillas contra la traicionera esquina de algún mueble, me desplazé por la habitación arrastrando los pies, buscando otro interruptor que funcionase, y no lo encontré. Tercer fracaso. Cabaña 3, Richard 0.

En mi lento deambular, cada vez más cabreado y con ganas de retorcerle el pescuezo a la simpática señorita de la agencia de viajes que me había recomendado este complejo hotelero —«*No se preocupe por nada, señor Dees, sólo de disfrutar del paraíso en Waikiki*», había dicho la muy zorra-, me topé con el mostrador de una diminuta cocina americana y comencé a abrir armarios y cajones como un poseso. La mayoría estaban vacíos pero en uno de ellos encontré un mazo de largas y gruesas velas, tal vez diez o doce, sujetas fuertemente con una banda elástica. A su lado esperaba hallar la correspondiente caja de cerillas, pero no fue así. Había una caja, eso no lo puedo negar, pero no era de cerillas. Era de condones.

Mientras juraba y maldecía en todos los idiomas que conozco, y de paso en alguno que ignoraba conocer, imaginé retorcidas formas de hacer coincidir en una misma acción al manajo de enormes velas y a la simpática zorra no-se-preocupe-por-nada-señor-Dees. Por suerte, y a pesar del inquisitorial acoso al que nos vemos sometidos los integrantes del Club de Gente de las Diez, sigo siendo un fumador empedernido y recalcitrante y nunca salgo de casa sin, al menos, dos paquetes de tabaco y, lo que resultaba más importante en mi situación, mi reluciente Zippo plateado con el escudo de la US Navy grabado en uno de sus costados.

Saqué el mechero del bolsillo de mis empapados pantalones, abrí la tapa con un diestro vaivén del pulgar de la mano derecha y, casi sin pensar, como si el dedo tuviese vida propia, lo moví en dirección contraria y descendente, haciendo girar la rugosa ruedecilla que debía hacer saltar la chispa y prender la mecha impregnada de gasolina. Durante uno segundo contuve la respiración temiéndome lo peor pero, gracias sean dadas, hay cosas que permanecen fijas en inmutables incluso en las situaciones más adversas. La ruedecilla giró, saltó una chispa y del Zippo brotó una llama, de frío color azul pero reconfortante, y el aire contenido en mis pulmones salió con tal fuerza que la hizo oscilar violentamente. Nunca pensé que el olor a gasolina pudiese resultar tan delicioso.

Encendí varias de las velas que había encontrado y las distribuí estratégicamente por toda la cabaña. No es que consiguiese la cegadora luminosidad de un estadio en plena Super Bowl, ni mucho menos, pero ya podía moverme sin temor a romperme la crisma. Las oscilantes llamas de las velas me permitieron contemplar la exigua decoración de la cabaña y, de paso, aumentar mi depresión.

La sala principal contaba con apenas media docena de destartados muebles, todos ellos en un lamentable estado de ruina inminente: un par de sofás de mimbre cubiertos de polvorientos y mohosos cojines, una baja mesita de madera carcomida sobre la que estaban esparcidas varias revistas de rabiosa actualidad —la más reciente databa de octubre de 1979— y un aparador que, a no dudar, había conocido tiempos mejores y estaba seguro de que resultaba metafísicamente imposible que los conociera peores. Tres desaparejadas y apolilladas sillas completaban el mobiliario del —ja ja— suntuoso salón.

El dormitorio estaba amueblado en consonancia con el resto de la cabaña: una estrecha cama, más bien un jergón cuartelero con húmedas y amarillentas sábanas, cubierta por algo que en sus buenos tiempos debió ser útil para protegerse de los mosquitos pero que ahora dejaría pasar un murciélago por los enormes agujeros que habían abierto las polillas, y una minúscula mesilla de noche. Las desnudas paredes aparecían decoradas con obscenas manchas de humedad y restos de una miríada de insectos muertos.

Regresé a la sala y, sin preocuparme lo más mínimo del agua que empapaba mis ropas, me desplomé sobre uno de los sofás de mimbre. Una espesa y maloliente nube de polvo se elevó, envolviéndome. Suspiré y, mecánicamente, encendí un cigarrillo.

—Lástima que el tabaco mate lentamente, —pensé henchido de optimismo.

A la luz de las velas recorrí con la vista la jodida antesala del infierno que me habían alquilado como la quintaesencia del paraíso en la Tierra. Las paredes de la sala, al igual que las del dormitorio, carecían de cualquier cuadro u ornamento y también estaban cubiertas de manchas de humedad y cadáveres de insectos. Sin embargo, tras varios minutos de desolada contemplación, descubrí algunas diferencias entre las paredes de ambas estancias. Casi escondidas entre las manchas de humedad, en la sala se podían apreciar otros dibujos que, por fuerza, no podían tener un origen natural: sinuosas líneas y empinados ángulos trazados con una sustancia roja y pegajosa se vislumbraban sobre las grises y mezquinas paredes.

Los ominosos trazos atrajeron poderosamente mi atención hasta el punto de obrar como un poderoso hipnótico. No podía apartar los ojos de los intrincados dibujos. Lentamente las paredes de la sórdida cabaña se fueron difuminando y, como mi medio hermano Roland, al fin y al cabo somos hijos del mismo padre, me vi transportado a otro mundo, tal vez a otro universo aún más tenebroso y terrible.

Sin apenas darme cuenta, me hallé en una inmensa caverna iluminada por una tétrica fosforescencia y cuyos límites me era imposible distinguir, atravesada por un oscuro río de aguas lentas, fétidas y oleaginosas de cuyo cauce emanaba una repulsiva luminiscencia. A lo lejos, sobre el insano murmullo de la corriente del infernal río, podía escuchar un griterío, un demoníaco coro que entonaba una sacrílega salmodia en una lengua que me era imposible determinar.

Como un autómatas, me dirigí hacia el lugar del que provenían los satánicos cantos. Según me acercaba, me invadía la horrible convicción de que aquellos cánticos, aquellos guturales graznidos, no podían ser emitidos por gargantas humanas. La claridad del lugar fue aumentando hasta que pude distinguir primero las siluetas y más tarde las nítidas formas del diabólico coro que martilleaba sin tregua una ignominiosa letanía.

Alrededor de un gigantesco trono de repulsivo color verde, una cohorte de deformes y desaforados seres giraba y giraba sin cesar. Si yo había viajado hasta Waikiki con la esperanza de retozar con ardientes nativas de piel suave y complaciente, ahora me encontraba frente a una ingente horda de ícubos y súcubos, de cabras y sátiros, de seres de apariencia perruna o semejantes a sapos deformes. Y todos ellos giraban alrededor del obsceno trono verde sobre el que se sentaba el ser más diabólico de todos. A una señal de su mano, de finos dedos, los aullantes engendros, sin dejar por ello de girar y cantar, abrieron un pasillo de carne putrefacta que me engulló y me empujó indefectiblemente hacia Aquél-Que-Se-Sienta-Sobre-El-Trono-De-Yog-Sothoth.

Al fin, la marea de inmundas criaturas se detuvo, al igual que sus blasfemos cánticos, y yo me encontré frente al gigantesco trono de piedra y el maligno ser que sobre él se sentaba. Alcé la vista y sentí que unos feroces ojos verdes, del mismo color que el trono y de incalculable perversidad, me traspasaban. El ser tenía el rostro cubierto por una descuidada barba casi blanca y los largos y encanecidos cabellos recogidos con un pañuelo azul anudado en la parte posterior de la cabeza. Los labios de la obscena boca, crueles y carnosos, dibujaban un insano rictus que pretendía ser una sonrisa, dejando entrever dos hileras de grandes dientes, amarillentos e irregulares.

—Bienvenido a mi humilde morada, Richard Dees —graznó el ser, al tiempo que prorrumpía en estridentes carcajadas—. Hacía mucho, mucho tiempo que te esperaba, aunque, en realidad, tiempo es lo que me sobra —añadió enigmáticamente.

A la vista de mi expresión de perplejidad, el maligno ser arqueó irónicamente una de sus despobladas cejas y prosiguió con su perorata.

—El tiempo, Dees. Un curioso concepto. Pasado, presente, futuro. O, mejor dicho, futuros.

El que se sentaba sobre el trono esmeralda hizo una nueva pausa, escrutándome con sus verdes ojos de indescriptible malevolencia.

—Veo que, o no te sorprende la idea o no tienes ni la menor idea de lo que te estoy hablando —continuó aquel abominable engendro de podredumbre con un deje entre aburrido y condescendiente en su cavernosa voz—. Últimamente te has planteado incógnitas que claramente están fuera de tus capacidades, como quedó demostrado en tu necio y vulgar artículo del mes pasado en **INSOMNIA**. Si no te importa —dijo burlescamente—, deja que continúe donde tú lo dejaste, donde abandonaste la paradoja que te inquietaba, la paradoja Stillson, aunque con otros personajes.

«Imagina que en la Alemania pre-nazi hubiese existido un John Smith, o en este caso un Fritz Schmidt, que hubiese conocido a un joven Adolf Hitler y, al estrechar su mano, hubiese contemplado el futuro que la ascensión de Hitler al poder iba a desencadenar. Nuestro buen Fritz, tras arduas deliberaciones morales consigo mismo, podría haber tomado la decisión de matar a Hitler y así evitar el holocausto en Europa. Y supongamos entonces que Fritz sale al encuentro de Adolf Hitler en una oscura callejuela y le asesta cuatro puñaladas en el corazón. ¿Habría evitado Fritz con su acción que se cumpliera ese futuro que él había visto? Por supuesto que sí. Y por supuesto que no.

«Fritz HA VISTO un futuro cierto pero, al mismo tiempo, ha matado al hombre que lo desencadenará. ¿Cómo es posible? La respuesta es sencilla, amigo Dees. Ambos futuros son igualmente ciertos, igualmente reales.

«Y si conoces la paradoja del gato de Schroedinger lo entenderás perfectamente. En un instante infinitesimal, Hitler está muerto y vivo al mismo tiempo, y estas dos circunstancias antagónicas hacen que el continuo espacio-tiempo se bifurque en dos senderos radicalmente opuestos pero igualmente reales. En uno de ellos Hitler muere y nunca llega a convertirse en el Führer; en el otro, en el que Fritz vio, Hitler sobrevive y, años más tarde, desencadena la Segunda Guerra Mundial.

«Eso mismo sucedió en el caso de Johnny Smith y Greg Stillson. Johnny pudo ver realmente las consecuencias de la exitosa carrera política de Stillson porque, en su intento de acabar con él, tuvo éxito y fracasó al mismo tiempo, dando lugar a dos

líneas temporales excluyentes: una con Stillson presidente, la otra con Stillson desacreditado.

«Sencillo, ¿verdad? —preguntó el abominable ser en medio de estruendosas carcajadas.

Como si aquella risa demente hubiese sido una señal previamente establecida, las nauseabundas criaturas que rodeaban el trono esmeralda se pusieron de nuevo en movimiento, girando y girando, emitiendo sus inhumanas gargantas el horrísono cántico que antes habían interrumpido. El maléfico engendro que se sentaba en el trono sonrió obscenamente y clavó sus diabólicos ojos verdes en los míos. Sentí que sus pupilas me atraían inevitablemente, que mi cuerpo y mi consciencia se desvanecían y eran arrastrados hacia ignotos abismos de insondable oscuridad. Perdí todo contacto con la realidad. Una fuerza irresistible me condujo violentamente por aterradores universos en los que vi seres que desafían la comprensión humana, aberraciones tales que sólo el bálsamo del olvido inmediato permitió que mantuviese la cordura. Transportado en un torbellino de maldad en estado puro, creí perdida para siempre la esperanza de regresar algún día a este mundo cuando noté en el hombro el contacto de una mano y escuché una voz que pronunciaba mi nombre.

—Señor Dees —decía la voz—, parece que por fin ha decidido volver al mundo de los vivos.

Abrí lentamente los pesados párpados y dirigí la mirada hacia el lugar de donde procedía la voz. Primero entre brumas, luego con más claridad, distinguí el dulce y sonriente rostro de una mujer vestida de blanco inclinado sobre mí.

—¿Dónde estoy? —pregunté, sintiendo que la estropajosa lengua había crecido hasta ocupar todo el espacio dentro de mi boca—. ¿Qué me ha sucedido?

—Está usted en el Waikiki General Hospital —respondió la mujer—. Y lleva aquí más de quince días, señor Dees. Exactamente desde que llegó a la isla.

—Eso no es posible —protesté débilmente.

—Me temo que sí lo es, señor Dees —dijo pacientemente la mujer—. Le trajeron inconsciente directamente desde el aeropuerto. Al parecer, algún alimento en mal estado provocó una intoxicación masiva entre los pasajeros del avión en el que usted viajaba. El resto de los viajeros fue dado de alta a los dos días de su ingreso en el hospital. Sólo usted ha permanecido aquí las dos últimas semanas. No sé, tal vez haya sido algún tipo de extremadamente fuerte reacción alérgica lo que le ha tenido inconsciente todo este tiempo. Los médicos aún están investigando su caso y los responsables de la compañía aérea...

—Malditos hijos de puta —susurré antes de volver a sumirme en la inconsciencia.

Ayer, tres semanas después de mi llegada a Waikiki, los médicos tuvieron a bien darme de alta. Escribo estas líneas en el aeropuerto mientras espero la llamada que anuncie que debo embarcar en el avión que me llevará de vuelta a Maine. En los últimos días que he pasado en el hospital he tenido tiempo para pensar y he tomado dos decisiones definitivas e irrevocables.

La primera, no volver a probar nada de lo que me ofrezcan en un avión.

La segunda, dejar de releer a ese racista hijo de puta llamado Howard Phillip Lovecraft.

Descansad bien pero, siendo quien soy, no encuentro la manera de deseáros felices sueños.

Richard Dees

richarddees@cybermail.net



Ilustradores: Michael Whelan



Conozcamos al artista que ilustró
The Dark Tower I: The Gunslinger

Galería

Algunas de las ilustraciones que Michael Whelan realizó para la novela *The Dark Tower I: The Gunslinger*, de Stephen King.



Un señor artista

Michael Whelan se interesó por la imaginación de lo fantástico desde su temprana adolescencia. Combinado con el amor por el dibujo y la pintura, Michael llevó su fascinación a una profesión y una carrera artística que lo tiene como el más destacado ilustrador de fantasía de los últimos veinticinco años. Ha creado cientos de ilustraciones que pueden verse en cubiertas de libros, calendarios, revistas y álbumes de música.

Durante ese tiempo, Whelan ganó prácticamente todos los premios internacionales sobre arte, en los campos de ciencia ficción y fantasía. Por ejemplo, ha ganado 14 premios Hugo (ciencia ficción internacional) y tres *Howard* (fantasía internacional), por *Mejor artista*. Los lectores de la revista *Locus*, la publicación profesional N.º 1 de los géneros de fantasía y ciencia ficción, han galardonado a Whelan durante 21 años consecutivos con el premio *Mejor artista profesional*.

Varias publicaciones han mencionado a Whelan como uno de los 100 artistas más influyentes en el género, una lista que incluye autores, editores, directores, expertos en efectos especiales, etc. En 1994 ganó una Medalla de oro de Grumbacher y en 1997 otra Medalla de oro de la Sociedad de ilustradores y un premio por Excelencia en la Feria Anual de Artes Comunicacionales. La revista del Foro Internacional de las Artes de 1998 opina que «*Whelan trasciende porque crea mundos muertos que tentativamente comienzan a florecer nuevamente...*». Más recientemente, ha ganado una Medalla de oro Spectrum Annual por su pintura *The Reach*.

Además, a pesar de su agitada carrera como ilustrador, Michael Whelan ha encontrado tiempo para realizar ilustraciones que no se comercializan, que simplemente las realiza para satisfacer metas artísticas personales. Estos trabajos difieren un poco en tema y ejecución de la mayoría de las ilustraciones públicas.

Cercano a las sensaciones que produce el llamado «arte visionario», su galería de pinturas está embebida con un fuerte sentido de lo místico, y normalmente utiliza simbolismos para representar temas e ideas. Después de unas exitosas muestras personales de sus obras en 1997 y 1999, en la actualidad está abocado exclusivamente a su trabajo de galería.

Las pinturas originales de Michael han sido expuestas y vendidas en galerías y museos de los Estados Unidos y de todo el mundo. Tiene tres libros publicados, el más reciente se titula *The Art of Michael Whelan*, una edición de lujo de 208 páginas que contiene sus mejores ilustraciones, publicado por Bantam Books.

Información biográfica

Nació el 29 de junio de 1950 en Culver City, CA. Whelan vivió en varias ciudades del Oeste durante su infancia, mudándose con su familia en un promedio de una vez cada 18 meses. Asistió a cinco escuelas primarias diferentes, tres escuelas de educación media y cuatro escuelas secundarias. La mayoría de los lugares en los que vivió estaban cerca de la costa de California, si bien también vivió en Nueva México, en un suburbio de Denver, Colorado y otros lugares.

Dado que su padre era empleado de la industria aeroespacial y trabajaba en proyectos de tecnología espacial secreta, el «hogar» para Whelan estuvo siempre cerca de centros de prueba de misiles, bases de la Fuerza Aérea, y otros lugares similares.

El despegue de cohetes —y ocasionalmente una falla espectacular— fueron parte de su vida mientras crecía, así como también lo fueron las películas de ciencia ficción, los libros y las revistas que invadieron la cultura americana en dicha época. Whelan se graduó de la Oak Grove High School en San Jose, CA y de la Universidad de San Jose en 1973, en Arte (Pintura). También asistió al Art Center College of Design en Los Angeles, pero dejó ni bien consiguió su primer trabajo como ilustrador de cubiertas de libros en 1974.

Dándose cuenta que virtualmente todos sus potenciales trabajos provendrían de la ciudad de New York, Whelan cambió California por la Costa Este, y ha vivido en Connecticut desde 1975. Está casado con Audrey Price desde hace más de 20 años, y tiene dos hijos: Aleza (21) y Adrian (13).

Otros intereses de Whelan incluyen las artes marciales, la historia, el arte digital y la música electrónica.

En sus propias palabras

«He estado interesado en la imaginería de la fantasía desde mi temprana infancia y todo mi trabajo trata, en su nivel fundamental, de crear una 'sensación de maravilloso'. En mis ilustraciones, mi principal preocupación es crear una ventana a los temas y elementos de la historia del libro en particular. El trabajo que no es por encargo, en cambio, trata de temas más personales. Estilísticamente, mi arte ha sido descrito como 'realismo imaginativo'. Hay un intento deliberado de vestir mi trabajo con significados, si bien las impresiones iniciales pueden dar una idea más subjetiva. La mayoría de mi trabajo entra en alguna serie de pinturas relacionadas, que comparten temas y símbolos. En términos generales, mi serie Faded Star trata sobre la lucha contra la desesperanza, la pérdida de la fe en la religión, el progreso y la perfección de la especie humana. En cambio, la serie Passage es una investigación personal en la metafísica y las experiencias cercanas a la muerte. Mis pinturas sobre Lumen tratan de la búsqueda de una revelación interior. Otros trabajos en progreso (Virtues, Meditations, o la serie End of Nature) también abarcan otros aspectos subjetivos y objetivos a la vez».

Michael Whelan

Principales trabajos

Antologías

- *The Art of Michael Whelan: Scenes / Visions*, 1993
- *Something in My Eye*, Michael Whelan+Arnie Fenner+Cathy Fenner, 1996

Portadas de libros

- *2010: Odyssey Two*, Arthur C. Clarke, 1984
- *2061: Odyssey Three*, Arthur C. Clarke, 1988
- *All the Weyrs of Pern*, Anne McCaffrey, 1991
- *Beowulf's Children*, Larry Niven - Jerry Pournelle - teven Barnes, 1995
- *Cuckoo's Egg*, C. J. Cherryh, 1985
- *Destiny's Road*, Larry Niven, 1997
- *Dragons of Light*, Orson Scott Card, 1980
- *Dragonsdawn*, Anne McCaffrey, 1988
- *Grumbles From the Grave*, Robert A. Heinlein+Virginia Heinlein, 1990
- *Killashandra*, Anne McCaffrey, 1985
- *Legends*, Robert Silverberg, 1999
- *Night's Sorceries*, Tanith Lee, 1987
- *Swords and Ice Magic*, Fritz Leiber, 1977

- *The Best of H. P. Lovecraft: Bloodcurdling Tales of Horror and the Macabre*, H. P. Lovecraft, 1982
- *The Cosmic Computer*, H. Beam Piper, 1977
- *The Songs of Distant Earth*, Arthur C. Clarke, 1986
- *Trekmaster*, James B. Johnson, 1987
- *The Dark Tower 1: The Gunslinger*, Stephen King, 1982

Michael Whelan y Stephen King

Los fans de Stephen King conocen a Whelan por las excelentes láminas que realizó para el primer volumen de la saga de *The Dark Tower (La Torre Oscura)*. Y de la relación de Whelan con el universo de King hablamos a continuación.

Michael Whelan es un artista que tiene sus pruritos, por lo que lograr trabajar con él a veces es una aventura. Los dramas de Whelan se pueden separar en tres grandes grupos:

1) Los tiempos con los que necesita contar para sus entregas: él no toma ningún trabajo con menos de un año de anticipación, por lo que tratar de conseguir un trabajo «de último momento» con él es imposible. Casos como este se repiten constantemente, y el mejor ejemplo es el de la serie *The Dark Tower* (para poder entregar esta serie rechazó una cuantiosa oferta para diseñar las tapas de las ediciones aniversario de la obra de Tolkien). Todas las ilustraciones del primer volumen de *The Dark Tower* fueron hechas por él, sin embargo, obligaciones tomadas con anterioridad le impidieron preparar los dibujos para el segundo volumen.

2) El problema del estereotipo artístico: Whelan admite ser un «dibujante de ciencia ficción y fantasía», pero el horror tiene mucho que ver con ambos, por ende incursionó primeramente en el tema, desarrollando la tapa para el anuario *The Year's Best Horror Stories*.

3) El presupuesto: Por ser Whelan uno de los mejores dibujantes en plaza, y por el hecho de que sus tapas venden millones de libros, el costo de sus ilustraciones es enorme. Y como la mayoría de los libros de horror no venden grandes cantidades, muchas veces el presupuesto no justifica el salario de Whelan. Pero él sabe hacer concesiones, y muchas veces ha realizado trabajos muy importantes a bajo costo, como por ejemplo la serie de tapas para libros de H. P. Lovecraft editados por Del Rey Publishing.

Obviamente, este no es el caso con King. Cuando el editor Donald Grant lo contrata para realizar los dibujos de *The Dark Tower I*, todo fue puesto en papel, por lo que el artista quedó totalmente comprometido. King siempre creyó que Whelan fue la mejor elección que podían haber hecho. Para la primera edición del libro en 1982, Whelan entregó cinco piezas a todo color. En 1988, la National American Library reedita el libro en tapa blanda, y Whelan agrega una nueva pintura, que luego sería usada también en los audiocassettes. El trabajo final para *The Dark Tower* dejó bastante satisfecho a Whelan, quien admite que «no vacilaría en redibujar algunos segmentos». King quedó totalmente complacido con el trabajo y recompensó a Whelan incluyéndolo en la lista de los agraciados receptores de su exclusivo trabajo *The Plant*.

Whelan también dibujó la sobrecubierta de la primera edición de *Firestarter*, lo que le valió el reconocimiento de la prensa relacionada con el arte fantástico y con lo

que consiguió la inclusión de su nombre en la *Penguin Encyclopedia of Horror and Supranatural*.

Michael Whelan dijo esto sobre *The Dark Tower*:

«Los meses de invierno entre 1980 y 1981 fueron duros. Mi esposa y yo nos convertimos en padres con el arribo de nuestra hija en noviembre, y no necesito explicarle a nadie que tenga hijos lo que esto significa en términos de cambios de estilo de vida... como por ejemplo la falta de sueño. Varios hechos penosos se sucedieron en esa época entre nosotros, sin contar el miserable clima frío. En contraste con ello, llegó el encargo de ilustrar uno de las mejores novelas de Stephen King que haya leído jamás: The Dark Tower. Si el libro no hubiera sido realmente bueno y tan interesante, me hubiera sido muy difícil mantener el entusiasmo para completar el trabajo».

De esta manera, hemos dado un repaso por la vida y obra de uno de los mejores ilustradores del mundo. Se ha confirmado que Whelan se hará cargo de las ilustraciones del *The Dark Tower VII*, supuestamente el último volumen de la saga del pistolero. De ser así, seguramente volveremos a hablar de él en estas páginas.

RAR

Información extraída del sitio web oficial de Michael Whelan y del libro *Stephen King: creador de lo oscuro*, de Marcelo Burstein



Episodios 6 al 9



La serie de televisión:
novedades y guía de episodios

Una visita a la zona muerta (Parte 1)

Hace unas semanas comenzó a emitirse la serie *The Dead Zone*, basada en los personajes de la novela clásica de Stephen King. *The Dead Zone* es una mezcla de thriller y drama psicológico que combina el universo de Stephen King con toda una gama de nuevas tramas psicológicas. Súmenle a eso el talento de un equipo creativo que incluye a Michael Piller, famoso por su trabajo en *Miami Vice*, *Cagney & Lacey*, *Star Trek: The Next Generation*, *Deep Space Nine* y *Voyager*. El equipo de producción está realizando los primeros trece episodios en Vancouver. Cuando fuimos invitados al set, hace algunas semanas atrás, estaba comenzando la producción del episodio número nueve.

Todos estaban en el set dispuestos a hablar con nosotros: las estrellas Anthony Michael Hall, John L. Adams y Chris Bruno; el productor ejecutivo y director Robert Lieberman y los creadores, padre e hijo, Michael y Shawn Piller. Todos tenían algo interesante para contar, y una cosa importante en común — cada uno de ellos está profundamente involucrado en un proyecto con mucho potencial, y lo saben.

Primero fue proyectado el episodio piloto, *Wheel of Fortune*, que se estrenó en USA Network el 16 de junio. Es un episodio sólido, con un gran trabajo de producción y que abre grandes expectativas. La gran sorpresa es que el segundo episodio, *What It Seems*, es mucho mejor, quizás el doble de mejor que el piloto. Sorprendidos y un poco impresionados, hicimos un tour por el estudio y conocimos al equipo y elenco de *The Dead Zone*.

Anthony Michael Hall fue muy abierto al hablar de su rol. No sólo es la estrella, sino que también es co-productor:

«Bueno, el guion fue originalmente enviado a mi agente, y yo no había leído el mismo. Muchas veces ocurre esto en las grandes agencias de Hollywood, donde se reciben ofertas que son desechadas y los clientes nunca nos enteramos de las mismas. Odio decir esto porque estoy en ICM, que es una agencia poderosa que representa a grandes estrellas como Julia Roberts y Denzel Washington. Pero también hay cientos de personas como yo, que sólo tratan de conseguir trabajo y mantenerse ocupados. Por eso estuve un poco alejado del asunto al principio, hasta que al fin pude leer el guión y dije 'Wow, es una adaptación de Stephen King.' Legalmente debíamos decir que nos basábamos en los personajes de la novela. No podíamos decir La zona muerta de Stephen King, porque obviamente no es la novela. Estaba expectante por esto, y por trabajar con un tipo como Michael Piller.

Ahora, soy el primero en admitir que nunca fui un gran fan de Stephen King, pero la gente en la que yo confío en el negocio de la televisión, gente como David Kelly,

son productores que también escriben historias. Por eso cuando Michael me dijo 'Sos la única persona que tengo en mente para el personaje de Johnny', no lo dudé. Aparentemente, él había visto Pirates of Silicon Valley, donde interpreto a Bill Gates. Y esto fue grandioso para mí. Sentí que era la gran oportunidad de mi carrera. Pensé que era un gran desafío.

Es realmente excitante por esas razones: el hecho de estar basado en una novela de Stephen King, tener el apoyo de una de las mayores cadenas de cable con 85 millones de televidentes en USA, y estar a las órdenes de Michael y su equipo. Es como si toda mi carrera hubiese estado esperando esta oportunidad. Es realmente una cosa importante; y pienso que tenemos la oportunidad de crear algo trascendente para la televisión, deseamos que sea un clásico que perdure y tenga su propia audiencia".

El rol de coproductor de Michael le permite contribuir con decisiones al momento del armado, pero su principal función es interpretar a Johnny. Es un trabajo que se toma seriamente, y prueba de ello es que cuando está en su casa explora el estado mental de su personaje.

«Estuve haciendo algunas investigaciones sobre Edgar Caice, el profeta dormido, uno de los más renombrados psíquicos que existieron, junto con Nostradamus. Uno de sus conceptos era esta idea, que suena interesante. El decía, 'el espíritu es la vida, la mente es el constructor, lo físico es el resultado.' Esto fue una gran pista para este personaje, porque como todos los roles que tuve que interpretar, en mi aproximación como actor, tuve que imaginarme un cuerpo para el personaje, una mente, como interpretarlo, como hacer que piense — una especie de contexto.

Y también están los aspectos espirituales, que se relacionan con la interrelación con la gente con la que uno trabaja. Es como cualquier trabajo, si estás en una empresa es como tener que tratar como cincuenta personas cada día. Si estás en este negocio, es casi lo mismo, pero con tendencia a movernos más libremente.

Para mí todo esto es un proceso de descubrimiento. No sólo tratar con todas las cosas físicas, que es usar el bastón y el proceso de rehabilitación, sino que el tema mental es también importante para mí. Es un proceso de descubrimiento más que conocer de antemano acerca del asunto. Es también interesante porque su mente es una especie de portal a todos esos efectos y elementos del show. Esas cosas están en un flujo constante de evolución.

Realmente estamos inventando algunas cosas. Quiero decir esto, aunque suene pedante, pero es verdad. Realmente estamos jugando con secuencias de video, con el movimiento de la cámara, y con las visiones. Algunas veces entro en ellas de una manera muy surrealista. Otras veces es apenas un flash subliminal. Puedo también tener una premonición. Hay mucho para desarrollar en términos del aspecto mental del personaje, pero en parte es descubrimiento. Parte de este trabajo es trabajar con las herramientas que estamos inventando como equipo de trabajo, y prepararme cada noche. Trato de imaginarme hacia donde voy a ir mentalmente, como lo visualizaría. Me voy a dormir con eso en mente. Planto las semillas en el subconsciente. Me voy a dormir pensando cómo se va a materializar el día. Pero cuando uno llega al set, se presentan límites propios del lugar, así como nuevas libertades. Por eso los guiones cambian tanto semana a semana».

Hall también dio su punto de vista sobre la lucha de Johnny contra el coma, una sensación de impedir la muerte y las visiones que luego tendrá.

«Bueno, el coma en sí representa la muerte. El sobrevive a ella, y al comienzo del episodio uno, el piloto, él sale de eso. Es realmente un renacimiento, salir del coma, tal como lo experimenta él. Por eso lo relaciono. Es una especie de primer acto. El estaba muerto de alguna manera. Hay referencias a la zona muerta del cerebro, el cerebro humano, lo que trae la idea de esta parte del cerebro que se activa y ofrece las visiones, la habilidad psíquica. Me acuerdo de una frase de la canción de Bob Dylan, 'El que no está ocupado naciendo, está ocupado muriendo.' Pero este personaje está siempre naciendo, porque permanentemente se está ajustando. Este proceso no ha terminado porque... estoy despertando del coma. El lucha con muchas cosas, incluso puede manejar el destino de otros personajes.

El episodio que acabamos de filmar es una especie de homenaje a Dog Day Afternoon. El anterior era similar a 12 Angry Men, y estamos haciendo justicia con dichos films, como un punto de partida. Muchos films clásicos y algunos más recientes sirven de inspiración para los escritores, que utilizan dichas ideas como un borrador. También en este episodio, de acuerdo a la manera en que contamos la historia, hay ciertos paralelismos con Run Lola Run.

Volviendo al tema de la muerte, pienso que el personaje está ocupado naciendo. A cada momento se está despertando a una nueva realidad. Esa mujer que él creció amando y que ha dado a luz a su hijo, ahora está casada con el sheriff. Volviendo al elemento espiritual, tengo que tener con ella la mejor relación posible para tener la oportunidad de ver al hijo.

Ella de alguna manera sigue enamorada de mí, esto está establecido, lo que brinda un potencial, pero realmente no quería pensar en eso, obviamente. La relación con Walt es interesante, porque él no es solamente la caricatura de un sheriff local; es su esposo, y me gusta colaborar con él en la resolución de casos.

También está el personaje de Bruce, él es una especie de asistente y compañero en la rehabilitación. Esa relación ha ido creciendo, y gusta mucho la química entre ambos».

Reg y Dayna

Publicado originalmente en el sitio web *Test Pattern*

Noticias breves

- **The Dead Zone en la Argentina**

A partir del 28 de agosto, comenzó a emitirse por el canal AXN (que puede verse en la mayoría de las señales de cable de Argentina y otros países) la serie *The Dead Zone*. Los horarios de emisión son los miércoles a las 20 hs, con repeticiones los días jueves a las 02:00 hs y 13:00 hs. Este canal también puede verse en otros países, como México.

- **Segunda temporada**

Se ha confirmado que habrá una segunda temporada de *The Dead Zone*. La noticia fue confirmada por Jeff Wachtel, uno de los principales directivos de la cadena USA Network, quien declaró lo siguiente:

«Desde el momento que vimos el episodio piloto, sabíamos que *The Dead Zone* tenía todos los elementos de un show exitoso — la esencia de Stephen King, una estrella en formación como Anthony Michael Hall liderando un elenco terrible, y Michael Piller, un apasionado y visionario del mundo televisivo. Esperemos concretar muchas temporadas más de éxito...».

- **La aparición de Greg Stillson**

Anthony Michael Hall, el protagonista y coproductor de la serie *The Dead Zone*, comentó que el actor Sean Patrick encarnará a Greg Stillson, el conocido personaje de la novela de King que hasta el momento no había aparecido en la serie. En el último episodio de la primera temporada, titulado *Destiny*, Johnny lo conocerá. Se presume que será un personaje recurrente durante muchos episodios.

- **La serie en DVD**

En noviembre será editada la totalidad de la primer temporada de la serie (13 episodios) en DVD. Esperemos que al menos contengan los subtítulos en castellano.

Episodio 6 ***The House*** ***(La casa)***



Emitido el 21/06/2002

Sinopsis:

Johnny y Bruce están ocupados restaurando un viejo Jeep cuando Johnny observa que tres chicos del vecindario los están espiando con unos binoculares. Johnny se acerca a ellos y los toma por sorpresa. Los chicos se alejan corriendo. Más tarde, ese mismo día, Johnny está solo en su casa, cuando escucha sonidos de pasos y ve sombras en el piso superior. Asumiendo que los chicos del vecindario están nuevamente molestandolo, Johnny sube, pero no encuentra nada. Cuando entra al baño que utilizaba su madre, escucha un extraño sonido de goteo y de repente empieza a surgir sangre por el caño de desagüe, convirtiendo todo en un río de sangre. De repente, la visión termina y la sangre desaparece. Shockeado por lo que vio, Johnny le cuenta a Sarah que está preocupado porque la visión quizás significa que algo extraño pasó con su madre, si bien a él le contaron que murió tranquila, en paz.

Cuando vuelve a su casa esa misma tarde, Johnny escucha el sonido de una mujer llorando, en el baño de arriba. Cuando sube a investigar, el llanto es interrumpido por el sonido de un cristal que se rompe, en la ventana de abajo. Corre apurado por la escalera, justo a tiempo para ver a los chicos del vecindario que huyen por la calle. Johnny corre tras ellos y atrapa a una niña llamada Lindsay Davis. Cuando toma a Lindsay del brazo, lo interrumpe una visión de dos oficiales navales, de pie en un corredor, mientras Lindsay los contempla. Cuando la visión termina, Johnny, confundido por lo que vio, va hasta la casa de Lindsay para contarle a sus padres acerca de la rotura de la ventana. Enterados de las historias que se comentan sobre los poderes de Johnny, los padres de Lindsay lo echan rápidamente de su casa, por

temor. Antes de irse, Johnny observa una fotografía del hermano de Lindsay, un oficial naval, encima de la mesa.

Aproximándose a su casa, Johnny ve la figura de una mujer sentada en el viejo cuarto de su madre. También hay dos figuras moviéndose en las sombras, cuyos rostros parecen ser los de Elvis Presley y Marilyn Monroe. La atención de Johnny luego se centra en los sonidos de un niño que está sentado arriba. Cuando entra al cuarto, ve a una versión de su madre a los 31 años, peinando a un Johnny de tan sólo 5 años. Cuando Johnny intenta tocar al chico, la imagen se desvanece.

En la Universidad, Johnny confronta al Reverendo Purdy y le exige explicaciones sobre la muerte de su madre. Si bien Purdy asegura que su madre murió de un ataque al corazón mientras dormía, Johnny lo toca, y tiene una nueva visión: Purdy está en el baño de Vera, con sus manos cubiertas de sangre. Johnny abandona la Universidad y va a la oficina del sheriff, donde le cuenta a Walt sus visiones. Walt le informa que Art Paulson era el sheriff en el momento de la muerte de su madre, y que él debe tener una evidencia concreta como para iniciar una investigación. Tomando el asunto en sus propias manos, se dirige a las oficinas del diario, donde le cuenta a Dana Bright que tiene razones para creer que el reporte sobre la muerte de su madre no fue el adecuado.

Mientras los dos buscan pistas en viejos reportes, Dana recibe un llamado en su celular, donde le informan que un oficial de la marina ha sido reportado desaparecido en acción. Dana deja a Johnny en su casa y se dirige a la residencia de los Davis. Mientras, Johnny descubre a Lindsay sentada en la puerta de su casa. Llorando, la niña le pregunta a Johnny si él puede saber si su hermano se encuentra con vida. Tocando su brazo, Johnny tiene una visión en la que el hermano de Lindsay pilota un avión fuera de control en Afganistán y se estrella contra la tierra. Horrorizado por la visión, Johnny no tiene fuerzas para contarle a Lindsay la verdad.

Más tarde, ese mismo día, Johnny y Bruce están en la puerta de la casa, cuando escuchan música proveniente de adentro. Al ingresar, Johnny es transportado a los años 60, en medio de una fiesta de disfraces. Allí puede ver a los personajes de Marilyn Monroe y Elvis Presley del día anterior, y se da cuenta que son su padre y su madre. También ve a un joven Purdy disfrazado de Zorro, mientras Herbert anuncia que él y su esposa están esperando un hijo. Con la mirada puesta en Purdy, Johnny comienza a sospechar de la relación de Purdy con su madre. La visión termina con un llamado de Walt, quien le cuenta que habló con el sheriff Paulson, quien le confirmó que su madre murió en la cama, tal como decía el viejo reporte del diario, pero que había sido el Reverendo Purdy quien había llamado a la policía.

Más tarde, Johnny le cuenta a Purdy acerca de su visión de él con las manos llenas de sangre. Johnny le pregunta directamente si él asesinó a Vera. Purdy niega la acusación pero, al tocarlo, Johnny tiene una nueva visión en la que Purdy está con las manos ensangrentadas, y el ama de llaves, la señorita Runyon, sostiene el cuerpo sin vida de Vera. Al lado del cuerpo hay una hoja filosa, también con sangre, clara señal de un suicidio. Con lágrimas en sus ojos, Purdy llama a la morgue, y pide una inmediata cremación del cuerpo. Luego le pide a la Señorita Runyon que ponga el cuerpo de Vera en la cama y que jamás le diga a nadie lo que ha pasado. La visión termina, y Johnny queda confundido. Revelando que Vera había perdido las ganas de vivir mientras Johnny estaba en coma, el Reverendo le explica que él prefirió proteger el nombre de Vera, ocultando el tema del suicidio.

Esa misma tarde, Lindsay visita a Johnny y le informa que su hermano murió cuando se estrelló su avión en las montañas de Afganistán. Johnny la rodea con sus brazos y tiene una visión en la que la señora Davis está cerca de una ventana. Johnny, inmediatamente, lleva a Lindsay a su casa, y sus ojos se conectan con los de la señora Davis, en medio de una visión en la que ella tiene en sus manos un montón de pastillas. Johnny se da cuenta de lo que puede suceder, y su consejo logra evitar una segunda tragedia familiar.

Elenco: Anthony Michael Hall (Johnny Smith), Nicole de Boer (Sarah), Chris Bruno (Walt Bannerman), John L. Adams (Bruce Lewis), David Ogden Stiers (Gene Purdy), Kristen Dalton (Dana Bright), Stephanie Wyder (Lindsay Davis), Wes Wain (hermano de Lindsay), Jodie Graham (joven Purdy), Noah Beggs (Herbert Smith), Wndy Morrow Donaldson (Señorita Runyon).

Créditos:

Producción Ejecutiva: Michael Piller, Lloyd Segan y Robert Lieberman

Producción: Shawn Piller y Robert Petrovicz

Co-producción: Anthony Michael Hall y Kira Domaschuk

Historia original: Michael Piller y Shawn Piller

Guión: Michael Piller

Dirección: Robert Lieberman

Episodio 7 **Enemy Mind** **(Mente enemiga)**



Emitido el 28/06/2002

Sinopsis:

Johnny tiene una visión de una fugitiva de 16 años llamada Jill Deer en una desolada casa en Portland, e inmediatamente va en busca de ella. Mientras buscan en la casa, Johnny, Walt y la Oficial Kohlan detectan de repente un inusual olor a amoníaco que los conduce a Jill y otros cuatro adolescentes, incluyendo a Scott, el novio de Jill y su amiga Tammy, trabajando en secreto en una mesa de laboratorio. Walt y la oficial Kohlan se adelantan, pero Scott tira la mesa para impedir el avance de la oficial Kohlan, desparramando varios tubos con líquido por el piso. Walt y Kholan van detrás de los adolescentes que escapan, pero Johnny queda paralizado cuando se ve atrapado en una nube de gases.

En el Hospital de Bangor, el Dr. Tran le informa a Johnny que lo que él inhaló es una dosis de «Special K», el nombre callejero de la droga ketamina, un habitual tranquilizador que se usa en las mascotas. Al tanto de los peligros de las drogas que alteran la mente, el Dr. Tran le cuenta que está muy preocupado acerca de cómo la droga puede afectar su «zona muerta». Johnny, de cualquier manera, está decidido a encontrar la chica perdida, y no escucha los consejos del doctor y abandona el hospital. En la casa de la madre de Jill, donde Johnny fue en busca de algo que le dé una pista sobre donde está la chica, toma una fotografía de Jill vestida de Campanita (cuando tenía seis años) en una fiesta de Halloween, y tiene una visión. Ve a la joven Jill siendo asustada por un chico y luego corriendo por el bosque.

Luego Johnny va a la oficina del sheriff, donde Walt interroga a Tammy, la amiga de Jill. Cuando Tammy se rehúsa a dar información, Johnny la toma de la muñeca, lo que trae una nueva visión de Jill a los seis años, pero esta vez es en una calle, mirando dentro de un basurero, donde pueden verse dos piernas de un cuerpo. De repente, una mano con un tatuaje de un puma la toma por detrás, finalizando la visión. Ese mismo día, más tarde, Johnny admite ante Bruce que sus visiones fueron un poco desorientadoras, y que no puede entender por qué continúa viendo a Jill como una niña. Bruce se preocupa, especialmente cuando Johnny insiste en que debe volver a Portland a buscar a Jill. Bruce decide ir con Johnny, y está a punto de llamar al hospital para arreglar que alguien cubra las consultas a sus pacientes, cuando Johnny es sorprendido por una visión en la que ve a Bruce conspirando para llevarlo al hospital contra su voluntad. Pero cuando Bruce realiza el llamado, Johnny descubre que su visión fue totalmente errónea.

En la casa en Portland, una fiesta está en pleno apogeo, cuando Scott (el novio de Jill) es sacudido por una mano -una mano con el mismo tatuaje que en la visión de Johnny- y empujado contra la pared. Scott se enfrenta cara a cara con Malcolm, un vendedor de droga, que le demanda la devolución de los 10.000 dólares que se le adeuda, o sino su vida correrá peligro. Viendo la preocupación en el rostro de Jill cuando ella ve la confrontación, Johnny la alcanza y la agarra del brazo, lo que trae una nueva visión, donde se ve a sí mismo con la Jill de seis años, en los bosques. Bruce ve como Johnny, reaccionando con pánico a su visión, sale corriendo tras de Jill, que ha escapado de la fiesta.

Un desafiante Johnny toma las llaves del auto de Bruce y sale tras Jill. Mientras está manejando, suena su teléfono celular. Es Sarah la que lo llama. Ella, después de recibir una llamada de Bruce en la que le cuenta lo que pasa, le cuestiona a Johnny lo que está haciendo y hacia dónde está yendo. Instantáneamente, Johnny tiene una visión paranoica en la que Sarah y Walt están rastreando la llamada telefónica y, creyendo que están conspirando contra él, arroja el teléfono. Al llegar al lugar donde descubrieron por primera vez a los chicos, Johnny toma una moneda del piso y es golpeado por una visión de la Jill de seis años, pidiendo cambio para poder comprar su desayuno en una casa de comidas de la zona. Johnny se ofrece a comprarle el desayuno, y una muy hambrienta Jill acepta.

Volviendo a la ciudad en la visión de Johnny, una pelea entre Malcolm y Scott termina mal. Cuando Scott le dice a Malcolm que Jill tiene el dinero y que está desayunando en *Rosie's*, Malcolm, enfurecido por la noticia, lo asesina. Mientras, en *Rosie's*, Johnny tiene una visión en la que ve el asesinato, y que Malcolm salió en busca de Jill. Johnny y Jill abandonan el lugar. Minutos después, Sarah, Walt y Bruce llegan a lugar y descubren que Johnny ya se ha ido. Mientras escapan, Johnny le cuenta a Jill la visión del asesinato de Scott, y Jill sale corriendo. Las visiones de Johnny comienzan a escalar, y se desorienta más y más. Eventualmente, encuentra a Jill llorando sobre el cadáver de Scott. Al ver a Malcolm que, conduciendo una camioneta, se aproxima a ellos, ambos se esconden en la casa. Johnny queda paralizado por las visiones que tiene, en las que Jill y él están en un bosque impenetrable.

Mientras tanto, Walt, Bruce y Sarah encuentran el cuerpo de Scott. Dentro de la casa, Jill intenta confortar a un aterrorizado Johnny, que no sabe lo que pasa por su mente. De repente, una mano agarra a Jill, lo que deja a Johnny en soledad con sus alucinaciones.

De repente, una tormenta eléctrica provoca que comiencen a incendiarse los árboles en la visión. Johnny comienza a gritar y Sarah, Bruce, Walt, y la oficial Kohlan lo escuchan. Jill también reacciona a los gritos de Johnny y logra escaparse

de Malcolm. De repente, Johnny escucha ruidos en su visión y cuando se da vuelta es el verdadero Malcolm. Ambos se trenzan en una lucha. Johnny logra golpearlo con su bastón, lo que hace caer a Malcolm por un precipicio. Luego llegan Sarah, Walt, Bruce y Kohlan. Johnny pide disculpas por haber tomado el auto e informa que está listo para volver al hospital. Días después, cuando aún se está recuperando, Johnny recibe en el hospital la visita de Jill, quien le informa que su vida ha comenzado a mejorar.

Elenco: Anthony Michael Hall (Johnny Smith), Nicole de Boer (Sarah), Chris Bruno (Walt Bannerman), John L. Adams (Bruce Lewis), Rick Tae (Dr. Tran), Jesse Moss (Scott), Sarah Lind (Tammy Joe), Julie Patzwald (Jill Derr), Talia Ranger (Jill Derr a los 6 años), Catherine Barroll (Señorita Derr), Karen Holness (Oficial Kohlan), Mark Hildreth (Malcolm), Anna Hagan (Vera Smith).

Créditos:

Producción Ejecutiva: Michael Piller, Lloyd Segan y Robert Lieberman

Producción: Shawn Piller y Robert Petrovicz

Co-producción: Anthony Michael Hall, Kira Domaschuk y Michael Taylor

Historia original: Javier Grillo Marxauch y David Benz

Guión: David Benz

Dirección: Jon Cassar

Episodio 8 ***Netherworld*** ***(Mundo inferior)***



Emitido el 04/08/2002

Sinopsis:

Un confundido Johnny se despierta una mañana y escucha que Sarah lo llama a desayunar. Buscando su bastón, que no está en el lugar de siempre, Johnny ve que la habitación está decorada con un estilo femenino, y también se da cuenta que no ha dormido solo. Asombrado, Johnny ve que hasta el dolor de su pierna se ha ido, y que puede caminar normalmente. Bajando las escaleras, es sorprendido por el pequeño Johnny, quien le dice, «*Buen día, papi*».

Cuando Johnny entra a la cocina, Sarah está preparando el desayuno. Sorprendido por la situación, Johnny se acerca a Sarah y le pregunta cuando le contó al pequeño que él es el verdadero padre. Sarah lo mira extrañada, y él deja el tema de lado justo en el momento en que Miranda, una adorable niña de tres años, entra y salta sobre su regazo. Momentos después, llega Walt para llevar a Johnny a una reunión por el tema de la inauguración de una feria de arte. Convencido que está soñando, Johnny se excusa y regresa a la habitación, donde golpea su cara, intentando despertarse. Cuando ve que nada cambia, llama a su confidente Bruce quien, sorprendentemente, no tiene idea de quién es Johnny. Entonces Johnny intenta averiguar cosas por medio de Walt, quien le cuenta que él es el Comisionado de la Ciudad y que tiene una reunión importante en su oficina esa misma mañana. Cuando Walt estaciona el auto, Johnny es atacado por un fuerte dolor de cabeza.

Walt lleva a Johnny al hospital, donde la enfermera Sharon Weizak le comenta de sus heridas de hockey mientras lo examina. Johnny se sorprende, de cualquier manera, cuando ella le cuenta que no hay registros de un accidente automovilístico en su historia clínica. Cuando Elaine, la enfermera cuya hija fue salvada del fuego gracias a las visiones de Johnny, pasa al lado suyo sin reconocerlo, Johnny le pregunta a Sarah acerca de la hija de Elaine, y queda perturbado al saber que, de verdad, murió en un incendio. Cuando le dan de alta en el hospital, Johnny sale caminando y se tropieza con Bruce, quien tiene el rostro quemado y no lo reconoce.

Más tarde, Walt deja a Johnny en su oficina, donde Vera, su madre, está esperándolo. Creyéndola muerta, Johnny actúa de forma extraña al verla con vida, pero inmediatamente después Johnny es conducido a la reunión. Durante la misma, no presta atención a las conversaciones, distraído con visiones de fuego en la distancia. La reunión finaliza, y Johnny toma un taxi rumbo a su casa. En el viaje, logra ver a un ciclista que tiene la cara quemada, igual que el hombre que vio en el hospital. Una vez en su casa, Johnny comienza a ver viejas fotos, en un intento de reconstruir su vida. Sarah lo ve, y él le cuenta que cree que todo es un sueño y que nada de lo que experimentan es real. Sarah le cuenta que ella es real, y que la otra vida fue sólo una pesadilla. Cuando se abrazan, Johnny escucha sonido de sirenas.

Esa noche, en la fiesta de cumpleaños de Vera, Johnny se sorprende de ver nuevamente a Bruce. Disculpándose con Walt y el Reverendo Purdy, Johnny intenta hablar con él, pero lo pierde entre la gente. Johnny observa, además, que todos los rostros de los invitados están severamente quemados. Cuando todos comienzan a cantar el feliz cumpleaños a Vera, un confundido y asustado Johnny les ordena que no sigan. Sarah lo contempla, y él ve que la pared estalla en llamas. Aterrorizado, Johnny intenta tomar a Sarah, pero su mano pasa a través de ella y todos los invitados parecen congelados en el tiempo.

De repente, Johnny se encuentra a sí mismo nuevamente saliendo del estado de coma, llamando a la enfermera Elaine, quien está pidiendo Valium para calmar sus dolores. Johnny toca el brazo de Elaine, e inmediatamente se encuentra con Bruce en la feria, quien le cuenta que fueron allí a comprar zapatillas. Incapaz de distinguir entre fantasía y realidad, Johnny le cuenta a Bruce su experiencia con Sarah, pero Bruce le asegura que eso no pudo haber sido real. Cuando llegan al hospital, Johnny va hacia el cuarto que ocupó cuando estuvo en coma, y se horroriza al verse a sí mismo inconsciente en la cama. Sacudiendo violentamente su propio cuerpo, en un esfuerzo por despertarlo, Johnny abre los ojos y se encuentra de vuelta con Bruce en la feria de arte, rodeado de estudiantes que asisten a la misma. Mirando alrededor, Johnny observa que tanto la gente que él vio con la cara quemada así como los asistentes a la reunión, están todos allí. De repente, es golpeado por una visión de una explosión mortal, y pierde el conocimiento, volviendo a la cama con Sarah. Se levanta sobresaltado, con la certeza que algo terrible está a punto de ocurrir.

Sarah ve que Johnny comienza a vestirse, y le cuenta que lo de la explosión fue sólo una pesadilla y que él necesita terapia. Ignorando su consejo, Johnny insiste en que ella le diga a Walt que vaya a la feria con la mayor cantidad de hombres posibles. Cuando Johnny llega en su auto a la feria, ve que Walt está solo. El dolor de cabeza regresa y, aprovechando su cargo como Comisionado, Johnny insiste en que liberen el área y que se realice una investigación en busca de algo sospechoso. La investigación se realiza, sin ningún resultado, hasta que Johnny tiene la intuición de buscar en un lugar que aún está en construcción. Observando a un trabajador que sostiene una antorcha en su mano, la mirada de Johnny se desvía lentamente hacia un escape de gas. Walt logra evacuar la feria antes que todo explote. Encontrando a Sarah y sus chicos entre la multitud, Johnny les cuenta que todo fue un sueño. Cuando Miranda abraza a Johnny, todo se evapora de inmediato, y

Johnny despierta en la feria, al lado de Bruce. Se dirige de inmediato hacia el lugar de la construcción para apagar la antorcha. Y señalando hacia el lugar del escape de gas de su visión, advierte del desastre.

Exhausto, Johnny se va a su casa y justo suena el teléfono. Es Sarah, invitándolo a cenar. El declina la invitación, diciéndole que ha tenido un terrible dolor de cabeza ese día.

Elenco: Anthony Michael Hall (Johnny Smith), Nicole de Boer (Sarah), Chris Bruno (Walt Bannerman), John L. Adams (Bruce Lewis), David Ogden Stiers (Gene Purdy), Dominic Louis (Johnny Bannerman, Jr.), Anna Hagen (Vera Smith), Rick Tae (Dr. Tran), Bill Mondy (Oficial Roscoe), Michael St. John Smith (Mike Kennedy), Gina Chiarelli (Enfermera Elaine MacGowan), Lindsay Price (Sharon Weizak), Biski Gugushe (Ken), Brianna Mamelí (Miranda), Kevin Blatch (Marco).

Créditos:

Producción Ejecutiva: Michael Piller, Lloyd Segan y Robert Lieberman

Producción: Shawn Piller y Robert Petrovicz

Co-producción: Anthony Michael Hall y Kira Domaschuk

Historia original: David Goldsmith

Guión: Michael Piller

Dirección: Robert Lieberman

Episodio 9 ***The Siege*** ***(El cerco)***



Emitido el 11/08/2002

Sinopsis:

Johnny cuida al pequeño Johnny Jr. en la puerta del Banco de Cleaves Mills, mientras Sarah está dentro haciendo algunos trámites. Sarah está hablando con Karen Hayes, empleado del banco, cuando llega Conrad Hurley (de la compañía eléctrica local) y le dice a Henry Spahn, el vicepresidente del banco, que debe verlo inmediatamente. Henry, que está ocupado atendiendo al matrimonio Stratton, le dice a Conrad que espere. Este se enfurece, extrae de su caja de herramientas un revólver y ordena a todos los clientes del banco que pongan sus manos sobre la cabeza.

Mientras tanto, Dana se acerca a Johnny y al pequeño en la puerta del Banco. Al tocar a Johnny, éste es sorprendido por una visión del futuro. Es de noche, y Johnny ve autos de policías, ambulancias, vidrios rotos y cadáveres siendo sacados del Banco. Cuando la visión termina, le dice a Dana que contacte a Walt, porque algo terrible está por ocurrir.

En el interior del banco, los cajeros están vaciando sus bolsillos cuando Conrad se da cuenta que olvidó trabar la puerta de entrada. En ese momento, la misma se abre y entra Johnny. Conrad le ordena que se coloque junto a los otros, y Johnny toma un lugar al lado de Sarah. Al cruzar sus manos, Johnny ve como en un flash

que Sarah recibirá un disparo, consecuencia de una pelea entre Conrad y Rudy, el guardia de seguridad. Cuando termina la visión, Johnny rápidamente distrae a Conrad, para tratar de evitar lo que acaba de ver.

Una vez que Conrad junta el dinero, y se apresta a abandonar el lugar, da instrucciones al grupo de que se queden quietos y cuenten hasta cien, exceptuando a Sarah, ya que él se la quiere llevar como rehén. Cuando Johnny le insiste a Conrad que se lo lleve a él en lugar de Sarah, Conrad le coloca la pistola encima, lo que lo lleva a una visión de Henry siendo asesinado por un disparo. Cuando finaliza la visión, ve que Henry está diciéndole a Conrad que lo tome como prisionero. Johnny sabe que debe actuar rápido, y le informa a Conrad que el sheriff ya llegó a la puerta del banco. Cuando Johnny revela que él pudo llamar a la policía porque sabía que algo iba a ocurrir, Conrad queda shockeado, dándose cuenta que Johnny es «el tipo que puede ver cosas».

Más tarde, cuando Johnny ayuda a la anciana señora Stratton a sentarse, es golpeado por una visión en la que el Sr. Stratton se lamenta sobre el cuerpo inconsciente de su esposa. Inmediatamente, Johnny le avisa a Conrad que van a necesitar personal médico, porque la Sra. Stratton está por tener un ataque cardíaco. Minutos después, se escuchan gritos: es la señora Stratton con dolores. El teléfono suena, y Walt está en la línea. Conrad permite que Johnny hable con Walt, para informarle que van a liberar al matrimonio Stratton, pero que no va a permitir que nadie entre al Banco. Cuando Johnny lleva al matrimonio hacia la puerta, Conrad lo toma del brazo y le pide que vuelva con un equipo de TV. El toque de Conrad provoca una nueva visión, en la que rehenes heridos y algunos muertos están dentro de un banco lleno de humo. Afuera, Johnny le da a Walt los detalles de la situación, y Walt no está muy de acuerdo en que Johnny vuelva al Banco. Cuando Johnny revela que tuvo visiones de varias personas muertas, finalmente Walt lo deja ingresar con la TV.

Mientras el grupo ve cómo trabaja el equipo de televisión, Conrad se da cuenta que Sarah es la esposa del sheriff, y le dice que la va a usar como su pasaje a la libertad. Sarah es forzada a contarle a la policía las demandas de Conrad, que incluyen un helicóptero con suficiente combustible como para llegar a Jamaica. Sarah es confortada por Johnny, que le asegura que él no va a dejar que nada malo suceda. El teléfono suena una vez más: es Arleta, la sorprendida esposa de Conrad. Arleta trata de lograr que Conrad se rinda, pero sólo logra enfurecerlo más. Johnny, mientras tanto, tiene una nueva visión en la que un reportero comenta que la intervención de la policía en el banco ha sido terriblemente mala, y que hay varias personas muertas. Cuando la visión finaliza, Johnny le avisa a Conrad que la policía está preparando un ataque, y que no atienda la próxima llamada telefónica, ya que será la señal de «fuego» por parte de la policía. Conrad le cree a Johnny y, usando a Sarah como escudo, logra "frenar" al equipo de asalto de la policía. La policía queda muy confundida cuando se da cuenta que Conrad sabía de sus planes, pero Walt está seguro que Johnny fue el que reveló el secreto.

Johnny intenta convencer a Conrad que nada bueno saldrá de esta situación si continua con los rehenes y, eventualmente, le pide a Conrad que libere a cuatro de ellos. Finalmente, Conrad acepta liberar a Sarah, con la condición que Johnny se quede en su lugar. Cuando Sarah se despide, Johnny sufre una nueva visión, en la que se ve muerto a sí mismo. Johnny sabe que el juego no terminó, y que debe actuar para continuar cambiando los eventos futuros. Con su propia vida pendiendo de un hilo, Johnny intenta hacer entrar en razones a Conrad. Finalmente, Johnny le asegura a Conrad que él irá a visitarlo a prisión cuando nadie lo haga. Con estas palabras, Conrad decide rendirse, y abandona el banco con las manos en la cabeza. Un exhausto Johnny lo sigue detrás, y es saludado por Walt, que le agradece su

paciencia y el gran trabajo realizado. Johnny abandona la escena, contemplando como Sarah se abraza con Walt.

Elenco: Anthony Michael Hall (Johnny Smith), Nicole de Boer (Sarah), Chris Bruno (Walt Bannerman), John L. Adams (Bruce Lewis), David Ogden Stiers (Gene Purdy), Kristen Dalton (Dana Bright), Spencer Achtymichuk (Johnny Bannerman Jr.), Bill Mondy (Oficial Roscoe), Stephen E. Miller (Conrad Hurley), Enid-Raye Adams (Karen Hayes), Dayna Van Buskirk (Tom Kelly), Naommi Snieckus (Melanie Romano), Fred Keating (Henry Spahn), Walter Marsh (Sr. Stratton), Betty Phillips (Sra. Stratton), Michael P. Northey (Rudy Young), Mitchell Kosterman (Harlan Casey), Deanne Henry (Arleta Hurley).

Créditos:

Producción Ejecutiva: Michael Piller, Lloyd Segan y Robert Lieberman

Producción: Shawn Piller y Robert Petrovicz

Co-producción: Anthony Michael Hal, Kira Domaschuk y Michael Taylor

Historia original: Michael Piller y Shawn Piller

Guión: Phillip DeGuere, Jr.

Dirección: Michael Shapiro

Información extraída del sitio web oficial de *The Dead Zone*



Presentación

Un cuento de
Marcelo Dos Santos



URGENTE
COMPUTADORA DE TRÁFICO 3254885416975078 A FLOTA INTRUSA
SOLICITO IDENTIFICACIÓN
***INDIQUEN DE INMEDIATO RAZA, ORIGEN, PROCEDENCIA, DESTINO Y
NATURALEZA DE SU VIAJE O MISIÓN***
ADELANTE

Vamos a encontrar un lugar para crecer. Vamos a salir del mundo de los ciegos. Somos las raíces de los sueños. Somos los acordes angélicos del Orden. Somos los G'narr.

Tenemos una misión que cumplir. Nuestros Sabios lo habían predicho desde el primer principio de las Eras: «Salven a la cultura de Hur». Ahora sabemos que estaban en lo cierto. Nosotros, los G'narr-superiores, vamos a abocarnos a la tarea de salvar a la civilización Hurita de su propia estupidez.

Son seres horribles: su apariencia ofende los sentidos. Sus sistemas de memoria son sumamente imperfectos, pero sus almas también. Son impuros: en nada se parecen a los Seres Gaseosos de Reun o a los Hombres Líquidos de Hilir. En realidad, se parecen mucho más a los habitantes de uno de los salvajes Planetas Rocosos de los Sistemas Exteriores de la Galaxia Hirudia: los Terrestres.

Como los Terrestres, son obscenamente vivíparos; como ellos, alimentan a sus crías con la leche repugnante de sus pechos.

Los de Hur son, tal vez, un poco más inteligentes y algo más velludos, pero, en definitiva, se les parecen mucho.

Así es que subimos a nuestras naves, y nos dirigimos a Hur.

Vamos en camino. No porque queramos o lo necesitemos, sino porque ha sido previsto por nuestros Profetas desde tiempos inmemoriales.

Varias naves se pierden en el largo trayecto: una, golpeada por un meteorito; dos más al colisionar entre sí y una cuarta, tragada por la ciclópea gravedad de un astro X-emisor. Bajas estimadas: seiscientos mil millones de individuos, sumando los tres incidentes.

Vamos en camino. Nuestra misión se sustenta en nuestra fe. Ya una vez intentamos alcanzar un estado más elevado de pureza, rescatando de las garras de la muerte cósmica a otra especie mamífera de los confines del Supergrupo Local.

Nuestro éxito fue total. Los Ddyr se portaron muy bien con nosotros; después de todo, los habíamos salvado de la extinción y de la absoluta inexistencia. Nos entregaron joyas, pieles, mercancías y alimentos. Aceptamos. No somos traficantes, ya lo saben, sólo somos pobres entes, peregrinos de las estrellas, Señores del Rayo Dorado, Mendigos de los Vientos Cósmicos, seres buenos y nobles, casi dioses.

La vez de los Terrestres no nos fue tan bien: nuestro piloto equivocó la relación radio-angular y pasamos de largo, consiguiendo frenar varios miles de parsecs más allá. Cuando comprendimos nuestro error, era demasiado tarde: la raza había sido barrida de la faz de su planeta.

No fue nuestra culpa; nuestra faena no fue la mejor de todo el Cosmos, lo admitimos, pero no siempre se puede cumplir la tarea a la perfección.

Pero basta de charla: los Huritas nos esperan y necesitan de nosotros. Su tiempo se acaba. Vamos en camino.

Somos los G'harr, o, como preferían llamarnos los pobres Terrestres, el Servicio Cósmico de Prostitutas.

Mensaje terminado. Solicitamos autorización para proseguir.

Adelante...

FIN

Marcelo Dos Santos

© 2002. Todos los derechos reservados.
*Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin expreso consentimiento del autor*

NOTA:

Marcelo Dos Santos (el autor del anterior relato), además de ser un amigo de nuestra publicación, es un excelente escritor.

Es, por otra parte, el editor de un muy buen boletín electrónico sobre literatura, que se publica periódicamente, y al que es posible suscribirse visitando su sitio web, www.marcelodossantos.com.ar.

Y por si fuera poco, acaba de ser editado su primer libro: *Ultimas Visiones*, una antología de historias cortas. Desde acá, le deseamos la mejor de las suertes, y que logre publicar muchos libros más.

ÚLTIMAS VISIONES del autor argentino, residente en Florida (Buenos Aires), Marcelo Dos Santos.

La ilustración de la portada es de Eduardo Bracalente y el diseño de la misma de María Andrea Rossi, y las ilustraciones interiores del poeta Fernando Luis Pérez Poza.

«Últimas Visiones, tal el nombre del relato que titula esta colección de cuentos. En este volumen Marcelo Dos Santos logra producir en el lector el sentido de la 'extrañeza', algo muy difícil de encontrar en los escritores de los géneros que él cultiva: ciencia ficción y terror. Es notable, además, la extraña sensación de deseo de saltar al final directamente. Pero la mano de Dos Santos, justo entonces, produce el desenlace, desencajando al lector, logrando un efecto de cambio de opiniones y de ideas. A esa 'extrañeza' me refería más arriba. Cuentos como La centella cayó y ví los álamos o Statu quo logran llevar al lector a mundos y situaciones extrañas; en otros casos (Los dogos) crea situaciones en apariencia cotidianas, con vueltas de tuerca sorprendentes. Un libro, sin duda, imperdible para el aficionado al género o para el amante de la buena literatura».

Martín Cagliani (historiador argentino y escritor de ciencia-ficción)

Información para adquisición en Argentina: lucdebonnet@ciudad.com.ar.

Información para adquisición en España y resto de países: hojasdeluz@mundo-r.com.



Hablan los tommyknockers



En esta sección se publican preguntas, opiniones, comentarios y sugerencias que hacen llegar los lectores de todas partes del mundo

NOVELAS AL CINE

Javier Cotroneo (Argentina) / E-mail: jacotroneo@hotmail.com

«Quería saber si tienen información sobre la posibilidad de que se esté realizando la adaptación a la pantalla de las novelas *Insomnia* y *El juego de Gerald*. Me gustaría que publiquen mi dirección de e-mail para que me escriban otros lectores».

Respuesta

Lamentablemente, no ha prosperado por el momento proyecto alguno para adaptar al cine esas dos novelas que mencionas. En algún momento se mencionó que hasta el propio King tenía intenciones de dirigir una película basada en *El juego de Gerald*, pero sólo fueron trascendidos. Queda publicada tu dirección de correo electrónico, para que te escriban otros lectores.

LIBROS GEMELOS

Daniel Koile (Buenos Aires, Argentina)

«Quería marcar otra 'coincidencia' entre *Desesperación* y *Posesión*: en *Posesión* quienes viven de la vereda par de la calle Poplar, son en *Desesperación*, los personajes principales, y los de la vereda impar apenas si se los nombra, exceptuando a Cynthia Smith, aunque no vive ahí, y en *Desesperación* se unió al grupo después de la fuga de la cárcel (al igual que Audrey)».

Respuesta

Un nuevo dato para incorporar a la larga lista de diferencias y similitudes entre las novelas «gemelas». Gracias por enviarlo.

TRADUCCIONES DE BÉISBOL

Roberto Clemente (España) / E-mail: robclemente@hotmail.com

«Quería hacer un comentario que me parece importantísimo, sobre un artículo de Luis Braun Moll aparecido en el número 40, cuando hace un análisis de la traducción de *La chica que amaba a Tom Gordon*, trabajo por demás que me parece excelente. El comentario en cuestión es que se observa que nuestro amigo

Luis no es conocedor de las reglas de béisbol, por lo que comete algunos errores al proponer sus propias traducciones (que en cualquier caso me parecen más acertadas que los de la traductora oficial, que se tomó muchísimas menos molestias que Luis, ¡y eso que ella estaba cobrando por ello!). Por ejemplo, en las páginas 73 en el original y 64 en la traducción no existe ningún tanteador entre lanzador y bateador, y mucho menos un empate en esos tantos, por lo que la traducción debería ser: "Gordon puso la cuenta de Martínez en dos y dos" refiriéndose a la cantidad de bolas y strikes que lleva acumulados el bateador en ese momento. Como bien sabemos todos, nuestro Stephen nombra mucho este deporte en sus libros, y Dios sabe como he sufrido leyendo traducciones de españoles que no se asesoran a la hora de escribir términos relativos al mismo. ¡No se puede ser fanático del béisbol y de King con semejantes traductores!».

Respuesta

Muchísimas gracias, Roberto, por tus aclaraciones sobre el béisbol. No es fácil encontrar *fans* de dicho deporte en los países de habla hispana (donde casi no se practica el béisbol), por lo que sirve mucho tu aclaración. Por otro lado, es lógico que a Luis Braun (o a cualquiera de nosotros) se nos filtren algunos errores al analizar o realizar traducciones, pero por suerte siempre alguien nos puede corregir.

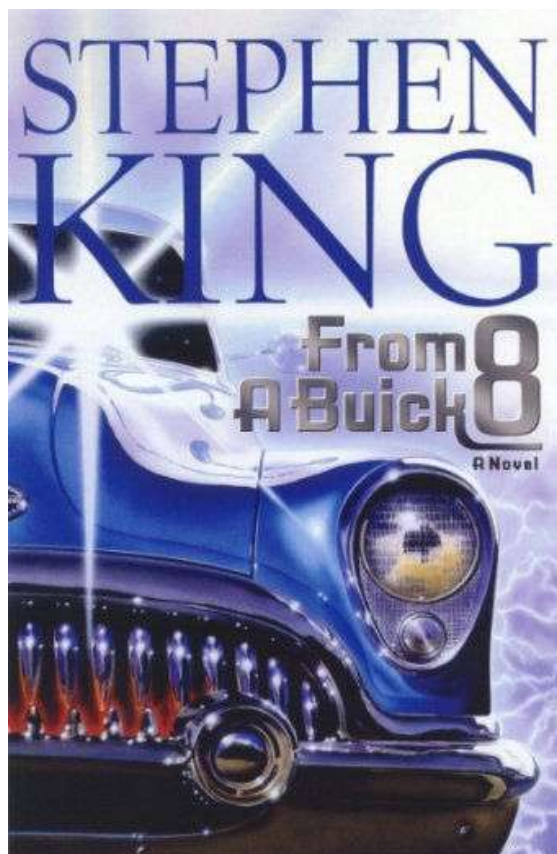
Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a insomni@mail.com.
Por favor, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben.
Si quieren que su dirección de e-mail aparezca en esta sección,
para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.



Portadas de *From a Buick 8*



La nueva novela de Stephen King, *From a Buick 8*, será editada este mes en ediciones en tapa dura, tanto en Estados Unidos como en Inglaterra, y hoy les mostramos las portadas de estas ediciones. Normalmente las ediciones de estos dos países presentan diferentes artes de tapa.



Edición USA
Editorial Simon & Schuster



Edición Inglaterra
Editorial Hodder & Stoughton



Créditos



INSOMNIA -- Publicación mensual en castellano dedicada a Stephen King y su obra.

Año 5 - Número 57 - Septiembre de 2002 - 49 páginas.

Editor: RAR (Ricardo).

Diseño de logos: Luis Braun Moll.

Colaboradores: Metalian, Richard Dees, Marcelo Burstein, Krlos, Fernando Feliú.

Comentarios, sugerencias, artículos y cuentos: enviarlos a insomni@mail.com.

Sitio Web: <http://www.stephenking.com.ar>.

Colaboraron en este número:

- * Darkness, con noticias y referencias.
- * Yenifer Gama, con noticias.
- * David Julián Carrasco, con noticias.
- * Leticia Fontán Martínez, con referencias.
- * Daniel Koile, con referencias.

Gracias a:

- * Todos en www.ociojoven.co.m
- * Kevin Quigley, Bev Vincent, Brian Freeman, Rosandra y Lilja.
- * Y a todos los que escribieron y se comunicaron.

